

HOMOXIDAL 500



Número Dos: Homos que se hacen cargo. Nekro, a.k.a. Boom Boom Kid
El Frente de Liberación Homosexual. John Waters. Y más cultura queerpunk...

HOMOXIDAL 500

Siete de agosto. Vivo en un primer piso a la calle y todos los siete de agosto un estruendo me sacude de madrugada. Es que ese día siete es el de San Cayetano, y en una sonora batahola, miles de vecinos de conciencia limpia y moral estrecha se agolpan en la grotesca kermés que se monta frente a la hermanita menor de la iglesia de Liniers, a centímetros de mi balcón, de mi cama, de mis ganas de dormir. Desde la medianoche anterior, entre petardos, churros rellenos y estampitas, una columna interminable se desplaza en procesión hacia un figurin de yeso ante el que verterán lágrimas y elevarán súplicas, atribuyendo quizás el origen de todas las miserias a una interferencia tierra-cielo y no a su propia insolidaridad, cerrazón, falta de sensibilidad y compromiso, cobardía ante una realidad que reclama acción inmediata y la toma de al menos una decisión crucial en esta vida. En fin. Que cada uno aliviane la mochila a su gusto. Que cada uno defina espiritualidad a su manera. Sólo entiendan que cada siete de agosto a las seis de la mañana, cuando la banda militar del regimiento Patricios me despierta anunciando la primera misa del día, no puedo olvidarme de dónde es que estoy viviendo, aparte de en un primer piso a la calle. Ni de quiénes son esos ahí abajo, mis vecinos. Ni de quién soy yo.

Soy homosexual y vivo en un país mayoritariamente católico, en el que los homosexuales inspiran "compasión" a los católicos, en el mejor de los casos, tal como indica la remota voluntad de un carcamán montado en la esfinge de la injusticia y la contradicción: el Vaticano. Soy homosexual y vivo en un país homofóbico por default, en el que hasta hace no mucho la inconveniencia de la visibilidad homosexual estaba regulada por una telaraña de edictos y contravenciones. Soy homosexual y vivo en un país mayoritariamente conservador, donde los homosexuales han sido expulsados hasta de los grupos revolucionarios, cuyos ideales de fraternidad tan limpidos se presentan hoy en día al revisionismo poético. Aunque por sobre todas las cosas, soy homosexual y vivo en un país en el que la mayoría de los homosexuales parecen preferir la eufórica fantasía de "libertad"puertas adentro",



esa estúpida y frágil burbuja de interior plácido, a una realidad en la que nuestra propia naturaleza no necesite encerrarse para ser y coexistir.

No puedo siquiera intentar llevar la cuenta de cuántas veces escuché decir cosas como: "yo me siento bien así, no necesito llevar una pancarta que diga PUTO en una marcha", u otras del tipo de "¿Día del orgullo? ¿Para qué? Para mí todos los días son el día del orgullo". Perdónenme, pero yo disiento totalmente. ¿Qué cambio puede esperarse de la cultura del no compromiso? Deberíamos empezar a pensar un poco más en el peso de los hechos: todo cobra sentido en tanto se hace ante la vista de otros. ¿Pero qué? ¿Cantar "I will survive" a boca de jarro, cobijado en la oscuridad de un boliche donde "está todo bien", o darle un beso a tu pareja homosexual, a las seis de la tarde, en un subte lleno de gente? ¿Sumarse a la pantomima políticamente correcta del "que barbaridad" ante una cosa inaceptable para nuestra dignidad, o salir en su defensa poniendo el rostro en la primera línea de una manifestación? Afuera es donde el sentimiento hace combustión, afuera es donde la idea pasa a ser acto, afuera es donde cada acto contribuye a la lucha y afuera es donde yo, puto, puedo hacer algo por mi propia putez, por la ajena, y por las que están por salir a la luz también. Homos afuera. A la vista de todos, caminando entre la multitud. Ahí veo yo el germen.

Pasó ya un tiempo desde que salió el número uno de Homoxidal 500, y en ese período, una cantidad sorprendente de chicos y chicas se pusieron en contacto. Muchos de ellos —oh, sorpresa— muy cercanos al mundillo hardcore punk, en el cual sinceramente no esperaba tantas apariciones. No encontraría palabras para explicar cuánto me alegra que haya ocurrido algo así. Otros también lo hicieron casi sin tener noción formal del término queerpunk ni pertenecer a ninguna escena, aunque con muchas ideas más claras que unos cuantos que se jactan de vitalicios del librepensamiento. Qué bueno. De a poco ya nos iremos conociendo todos. Y seguramente en un futuro próximo (a todo esto, ¿habrá futuro?) el saber quiénes somos será algo que recordaremos.

HOMOS, REBELDES, UNÁMONOS

(Y si no, récenle a San Cayetano)

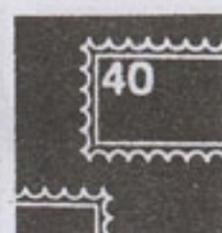


HOMOXIDAL 500

Homoxidal 500 sigue sin hacer planes acerca de su puntualidad. El número 3 va a estar buenísimo, créanme, pero no va a estar listo antes del 2002. Quienes se contacten con las direcciones del fanzine, serán puestos al tanto. Por otro lado, como notarán a medida que recorran estas páginas, Homoxidal 500 está comenzando a dejar de ser un proyecto unipersonal, lo cual es uno de mis mayores motivos de celebración. Este número no sería lo que es sin el trabajo de Pilar, Patricia, Joako, Diego Trerotola, Punchy, Laura, Mariana, Pablo, El Astrólogo, cuyas notas y comentarios ya verán firmados, ni el de Roberto y el de Fede Sniff, que aportaron sus sapiencias en el mundo de las artes gráficas para que no todo sea tijera y voligoma (aunque, aclaro, el método del zine old school no será nunca erradicado del todo). También les quiero agradecer especialmente a Nekro, Martín Sorrondeguy, Angela de Mission Distro y a Tom Jennings por su apoyo. Escriban, pónganse en contacto, colaboren, comenten, puteen, punkrockeen. Y sean muy felices. Rafael ♥

C.C. 113 Suc. 28 / C.P. 1428 Buenos Aires / Argentina

homoxidal500 hotmail.com



cartas

Escribió gente. No era mi plan llenar espacio con correspondencia que entiendo como personal, pero cuando leí algunas cosas que me llegaron cambié de idea; sobre todo ahora que estoy intentando pluralizar la voz de Homoxidal 500 lo máximo posible. En este caso, les transcribo fragmentos de dos cartas que me parecieron brillantes y que me enfrentaron a perspectivas que chocan en mi todo el tiempo. Siempre se saca algo bueno de cosas así. Me encanta descubrirme cambiando mi punto de vista periódicamente. Me encanta descubrir que es, el tren del andén de al lado el que se mueve, y no el mío.



Hola Rafa,
Recibi el zine antes de ayer... lo estuve mirando (lo leí 100%, porque hay quilombo con las clases de la facultad, y tengo una entropía de apuntes que amenazan sepultarme).. pero comparto con ustedes muchoo... Hay partes en las cuales hasta me sorprendí, por ejemplo, el parrafito ese al final de la tercera o cuarta página, en que dice que los sentidos de las palabras son construcciones y reivindica usar la palabra PUTO. Yo uso sólo esa palabra, y pienso lo mismoo!! La palabra gay, siento que refiere a los gays... Tipo, yo no me siento gay. Gay es una palabra amable que usan los heteros compasivos para eludir el sentido peyorativo del termino puto. Gay quieren ser llamados aquellos homosexuales que enfrentan a la sociedad mirando para abajo, y le dicen... "no me digan puto que es agresivo, acéptenme, yo soy igual a ustedes, déjenme ser parte del sistema como ustedes", a lo que los heteros, compadecidos, responden: "está bien, pobrecito, vamos a llamarlo gay, y a darle una oportunidad de demostrar que puede comportarse según nuestro sistema de valores y desarrollarse dentro del sistema como todos nosotros"... MIERDA!!! El puto, en cambio, adora el termino peyorativo, porque se complace en ser marginado. No dice "soy como ustedes, déjenme formar parte"; dice: soy diferente, claro que soy diferente, y obvio que no quiero ser aceptado ni

incorporado al sistema porque no lo acepto, porque me asquea, porque lo juzgo injusto y denigrante para cualquier ser humano... ¿qué mas quiero que me reconozcan el beneficio de mantenerme al margen de sus sistemas de valores arcaicos, de sus morales irracionales, de sus perversos mecanismos de alienación? (espera que tomo aire, aaahhh)

El homosexual que quiere ser llamado gay, es aquel que acepta los sistemas hetero de valores, que acepta su inferioridad. Son los gays que tienen el cerebro de cualquier sargento de comisaria del conurbano o de cualquier viejecita paqueta. ¡¡¡Son los gays que sueñan con casarse!!!, pero no por los beneficios civiles, sino por las connotaciones culturales del casamiento, que son los pilares del sistema machista hetero que los oprime... Cuando te gritan PUTO!!! te están diciendo: no sos como nosotros, no te queremos!... ¿Acaso alguno de nosotros quiere ser como una persona que tiene el cerebro relleno con un embudo con ese tipo de sistemas ideológicos? Lo asqueroso sería que te griten GAY!!! y te estén diciendo con una sonrisa macabra: jejeje, ya sos parte de nosotros... Ser putos... y seguir siendo putos, creo que nos garantiza que funcionemos en sistemas diferentes. Así que ¡upi, mientras seamos putos, vamos a seguir a salvo de las embestidas de Susana Rocasalvo y Carlos Monti... Y bueno... por lo menos así creo yo...



Rafael:

Tengo que sacar algunas conclusiones. Hay palabras que se repiten una y otra vez en el Homoxidal. "Prurito", "Asco" ("A mi la escena gay me da mucho asco", epa, Martín, a ver si nos ponemos reaccionarios sin querer), "Miedo", "Fobia", "Susto". Y hay muchas aclaraciones (ya en la intro con el primer "Cuidado" y ese "NO se asusten" más ese momento en el reportaje en que ponés entre guiones lo de "-y no estoy juzgando las actitudes..."). Como si hubiera una discriminación interna adentro de la discriminación que ya ejerce la sociedad entera. ¿Los discriminados se discriminan también? Bueno, en una de éstas, sabiendo lo que es el "asco", se puede entender mejor a la profesora católica cuando siente asco. Digo: no hay ascos mejores ni peores cuando de discriminar se trata. Cuando de no entender el goce del otro se trata. Hay gays que escuchan cumbia y son felices; hay gays como la Halford (Judas Priest) que se mata a cuero y heavy; y otras aman a George Michael. Lo bueno es que el "diferente" acepte las diferencias, me parece. Noto que todo queda en un gesto de identificación que tiene demasiados "noes": "Soy puto, sí, pero...miren que no soy un puto cualquiera, porque esto y el otro, etc." O sea, salimos de un molde para entrar en otro. Ahora bien, lo que me gusta de la combinación "Queercore" es lo inesperado, mejor dicho, lo "inaudito" del mix: los punks se bancan a los gays hasta por ahí y los putos lo mismo cuando les hacés escuchar un guitarrazo. Esa fricción entre dos fobias distintas me gusta. Mucho. Pero la lucha contra los estereotipos gay estilo NX no se la podemos sólo agradecer al "Queerpunk": para mí, la movida de los "osos/ gordos/ daddys" me parece genial y política. Muy política. Y no sólo porque quebró la hegemonía del modelo "Muchacho musculoso" como ideal de belleza, ojo. Y aún cuando eso también tenga su cliché correspondiente (el gordito de short con el puente de San Francisco atrás y el caniche en brazos, etc.). Quiero decir: si nos tocó ser

perversos, vayamos a fondo y sin prejuicios, ni dogmas, ni miedo. Porque si no, lo de revolución, es puro bla bla bla. Post-izquierdismo que ya no asusta a nadie. Y no hablo ahora del fanzine directamente, sino que reflexiono un poco a partir de algunas ideas que andan dando vueltas en el "Mundo Homo". Por otra parte la ecuación punk = rebeldía es también un cliché en el 2001, más después de ver a los Sex Pistols juntos de nuevo, a Green Day y a Blink nosécuánto. Me parece más rebelde escuchar a Beach Boys o bailar trance en Zambia. Lo menos evolutivo es esa onda "Soy puto, pero (actiyo, eh? No marica, eh? etc.): es reaccionaria 100 % . Traducir la Biblia "Straight edge" al mundo gay es patético. El "Gay edge" llamemos al discurso "Soy puto, pero" lleno de dogmas y prejuicios (misoginia y más fascismos por el estilo). A veces, pareciera que para un puto no hay nada peor que otro puto, ¿no? Busquemos la libertad a fondo (¡y eso sí que es difícil! Y da miedo en serio.). Bueno, stop de cháchara.

Creo que lo mejor del fanzine es su sinceridad, su búsqueda, su pérdida de miedos, su entusiasmo imbatible, su antidogmatismo, su confesión caprichosa, su lado "naif" y su impulso militante. Es un momento para dar ánimo. Para decir "Animate". Y tu fanzine ayuda. Gracias y felicitaciones de nuevo.

Pablo



FIESTAS

HOMO, REBELDE

El 5 de noviembre del 2000, al día siguiente de la marcha del Orgullo GLTTB, en un lugar lindo que ya no está más, El Anexo, organizamos la primer fiesta Homocore. En un comienzo tenía la intención de presentar el disco "Perversos, Desviados, Invertidos", aunque luego pensamos en que estaría bien extender la cosa un poco más allá: supongo que la idea era replicar en el mundo real el espacio que desde hacia tiempo existía en nuestras cabezas. Yo siempre digo que los lugares de encuentro gay son algo que tiene importancia social, aunque a mí la mayoría de ellos no me guste, o no me represente. Y es que personalmente, me resulta enervante ver de qué modo todo lo que está destinado al homo -espacios, consignas, consumo- parece cortado por la misma tijera. ¿Acaso los bisexuales, transexuales, travestis, lesbianas y putos no tenemos personalidad, individualidad?

Nos sorprendió ver cuánta gente vino a esa primera fiesta, en la que por primera vez se privilegió al queerpunk y hardcore por sobre Madonna, donde tocaron She Devils y Señorita Polyester, donde se proyectó Super 8 1/2 de Bruce La Bruce antes de su retrospectiva en el festival de Cine Independiente, y después de la cual todos nos volvimos contentos a casa, habiendo comprobado que en Argentina hay homos que rockean.

Sabíamos que habría más, pero recién al año siguiente, en mayo, pudimos concretar la segunda, esta vez en El Dorado. Con el mismo lema, y presentando el #1 del fanzine que tenés en sus manos, esta vez fueron She Devils, Jokes on Me y Animo los que se colgaron sus instrumentos. Otra vez hablamos de aumentar la continuidad y la periodicidad de las fiestas, pero bueno, la vida es cruel, y distintas responsabilidades nos hicieron posponer la próxima para el 4 de noviembre del 2001, un año después de la primera, y también al día siguiente de la marcha del Orgullo GLTTB. En el momento en que Homoxidal 500 se está fotocopiando, faltan todavía algunas horas para que ambas cosas ocurran, de modo que no hay reseña posible. Pero a menos que ocurra una hecatombe, seguramente las fiesta Homocore seguirán en el 2002 -con más frecuencia, esperemos-, y para estar informado, no tenés más que mandar un e-mail o una carta a las direcciones de Homoxidal.

HOMOCORE

HOMO, REBELDE, REBELDE, UNETE!

3ra. fiesta homocore
en el dorado, hipólito yrigoyen 951

HE-DEVILS
Señorita Polyester

QUER FORN QUEER
DO QUEER QUEER
EERRR

18 HS - RIVADAVIA 8

FLH.

X Joako

TO SON QUE TAN

RIO REVOLUCION GRUPO F

PLACER

FLH. FLH. FLH.

Me topé con el FLH -Frente de Liberación Homosexual- por primera vez hace un par de años, casi de casualidad, cuando todavía era un pendejo desorientado que empezaba a tomar conciencia de qué es esto de ser troló en Argentina.

Tipo, todos en algún momento nos topamos con el abismo: "oiaa.. parece que soy reputo...¿y ahora que hago? ¿Espero a que se me pase (ni ahí...no quiero que se me pase), me mudo a San Francisco, o empiezo a llamar compulsivamente a 0600-encuentroshot?"

Bueno, todos sorteamos el pozo a nuestra manera. En mí fue particularmente traumático, porque se me mezcló con la crisis existencial del fin de la secundaria. Recuerdo en esos meses haber vagado sin rumbo durante horas por Santa Fé totalmente ido, amanecer frente al monitor después de noches enteras en los chats gays de Internet, y haber ido solo y totalmente en pedo a un boliche gay de la calle Sarmiento.

Fue en alguno de estos meses psicodélicos que, no se cómo, caí a eso de las 8 de la noche a la biblioteca del Grupo Nexo. Subí al 5to piso y me encontré con un recepcionista enfundado en remera de lycra, leyendo Página 12 y escuchando Björk. Yo estaba totalmente aterrado; entre tartamudeos y tics nerviosos mentí que estaba haciendo un trabajo para el cole, el pibe se me cagó de risa, me dio un poco de charla y después me llevó a la biblioteca, y me dejó ahí. Y me puse a revolver nomás: sí, había mucha payasada, libros de poesía gay y novelas enfundadas en felpa rosa, pero me sorprendió encontrar también muchos libros grosos, de sociología, psicología, literatura, fotografía, y en el fondo de una caja destartada de cartulina, un juego de fotocopias del año del pedo titulado "Manifiesto del Frente de Liberación Homosexual: SEXO Y REVOLUCION".

Y me dio un poco vuelta la cabeza. Yo en esa época venía solamente tanteando el terreno, y mis conclusiones acerca de la putez no eran demasiado alentadoras. La gaytud porteña me resultaba totalmente ajena: llegue a creer que ser gay, estaba genéticamente asociado a un grupo determinado de características, entre las cuales se encontraba la atracción hacia personas del mismo sexo pero también la inclinación por la música dance, la pasión por la astrología, el gym y el inglés. Así que me agarré un ataque de depresión y me compré un cd de madonna y me senté a esperar y a esperar a que me guste. Yo, en mi resentimiento, soñaba con un Stonewall porteño, con todos los putos en la calle persiguiendo a señoras reatadas, madres de familia y hombres de bien.. pero no.. en estas regiones del mundo, los putos parecían ser relativamente mas sumisos y conformistas.

Y cuando vi esa papeleta mugrienta en la caja súbitamente vi un destello de luz. El FLH duro un par de años, quedo totalmente descuartizado cuando la represión se puso jodida y no llego a lograr ninguno de sus objetivos, pero su importancia está en que fueron la primera resistencia homosexual argentina en serio. Fue el primer grupo que salió del closet, que puso la cara, y que sobre todo, no se limitó a suplicar algún lugarcito en esta sociedad decadente, sino que la combatió y se propuso reformularla desde sus bases. Quizás estaban un poco limados, pero fueron los únicos putos combativos de toda la historia argentina.

El frente, surgió en 1970, por iniciativa de un grupito de intelectuales incentivados por la movilización gay norteamericana y fue creciendo cuando comenzó a virar de a poco hacia la izquierda; aunque finalmente la izquierda misma que lo nutrió, le dio luego la espalda basándose en "fundamentos de ética revolucionaria" que tendían a regular la vida privada del proletariado, incluyendo cuestiones como la elección sexual. Entre los fundadores se encontraba, por ejemplo, Héctor Anabitarte, figura del Partido Comunista y representante del Sindicato de Correos. Aunque, hay que destacar que, como estaban organizados en células autónomas que mantenían cierta independencia (como las formaciones guerrilleras) se mantenía una cierta pluralidad ideológica. Así había células de todos los gustos, algunas eran Anarquistas, otras principalmente de Lesbianas, un grupo estaba conformado por la vanguardia teatral de la calle Corrientes y otros eran cristianos. En la práctica, no tuvieron tiempo para hacer más que publicar algunas revistas, pintar graffitis en las paredes, y repartir volantes llamando a la organización de los homosexuales para la lucha.

LA VOZ DEL FRENTE DE LIBERACION HOMOSEXUAL

En general -dicen- el común de los homosexuales, tiene más incorporado el sistema moral de los heteros que los heteros mismos. Esto ocurre porque, al igual que cualquiera, son sujetos desde la infancia de un proceso de aborrecimiento a la homosexualidad por parte de sus padres, la tele, sus amiguitos (que le gritan ¡puto!), etc. Esto determina que muchas veces sean tan críticos de la homosexualidad como cualquier hetero que no sabe nada al respecto, o que su autoestima se bajonee y que se autoetiqueten como enfermos, y ensayen métodos de curación.

El FLH sostenía que hasta que los putos no descubramos nuestra verdadera situación, estaremos dando vía libre a la mitología sexofóbica. La clandestinidad y el desconocimiento, son las principales herramientas empleadas por la sociedad para permitir que la homofobia se expanda, promovida por la moral religiosa, las leyes y la fuerzas represivas.

HOMOSEXUALES

Año VI * Buenos Aires, julio de 1973 * Precio

**Carta del Comandante Supremo del Partido de los
Panteras Negras a los hermanos y hermanas revolu-
cionarios sobre los movimientos de liberación femenina
y de liberación homosexual**

El más radical de los manifiestos del Frente, explicaba que la revolución sexual estaba ligada a la revolución social, y que la discriminación, necesaria para el funcionamiento del sistema, desaparecería cuando se eliminara el esquema de dominación machista necesario para el funcionamiento del capitalismo. Pero veamos estas ideas más de cerca (lo que sigue, tanto como lo anterior, no es algo que yo diga, ni transcripción textual, sino reinterpretación de los textos del FLH). Resulta que el capitalismo, necesita imponer en el explotado una mentalidad tal, que haga que éste no se de cuenta de la opresión que lleva en andas y no haga nada para evitarla. Para que el individuo cumpla la función social que le ha sido asignada eficientemente, es necesario que incorpore un esquema inconsciente que lo moldee psicológicamente para el óptimo cumplimiento de su rol. La imposición de estas formas de pensar, se dan en instituciones como la familia, la escuela y la iglesia. En la familia tipo, esta ideología es impuesta por el varón, el hombre macho que es quien maneja el poder económico, y en la sociedad el poder político. Por tradición, también maneja el sistema de relaciones familiares: su objetivo es la dominación, en primer lugar de la mujer y en segundo de los hijos, quienes en base al aprendizaje familiar primero, y escolar después, reproducirán estos resortes, perpetuando la opresión.

Esto, según el manifiesto del Frente, lo vemos en la familia standard, en la cual el padre dominante autoritario impone sus decisiones al resto de la familia, sometida a través de la dependencia económica ("esta comida la tenés gracias a mí!", o el ya clásico "me tenés que respetar porque yo te mantengo!"). La madre está relegada a un segundo plano, a lavar los platos, a servir como objeto de placer del varón, que se considera con derecho a sentir él sólo satisfacción en el sexo ("la mujer que goza es una puta"), a funcionar como una fábrica de hijos, los cuales están obligados a obedecer al padre como autoridad máxima, al tiempo que se desarrollan y aprenden: si son mujeres, imitarán la actitud pasiva y sumisa de la madre, si son varones, se identificarán con el rol prepotente y agresivo del padre.

La consecuencia de una sociedad basada en la explotación laboral, es la reducción de la sexualidad a una sola parte del cuerpo, la que posibilita la reproducción. La posibilidad de gozar con otras partes es penada, ya que el sistema necesita de el resto de las fuerzas del obrero para el trabajo. De modo que el sistema condena todas las formas de actividad sexual que no sean pene-vagina, calificándolas de enfermedades, para poder disponer de toda la energía sexual para la producción de hijos (futuros obreros), y dejando de lado al placer como objetivo.

Dentro de todo esto, hay quienes son vistos como un máximo peligro, en tanto desafían las pautas morales tradicionales, y en consecuencia, al sistema de opresión machista en su conjunto: los homosexuales. Los homosexuales, al reivindicar formas de sexualidad alternativas, que no tienen como consecuencia la reproducción, ponen en duda la moral capitalista, y amenazan las bases del propio sistema.

El machismo representa dentro de la esfera del hogar y la familia las pautas opresivas del sistema capitalista. Es el machismo el mecanismo por el cual la lógica capitalista es incorporada a los niños. Y si el sistema usa al machismo como forma de garantizar la opresión, el oprimido lo usa como mecanismo de compensación, siendo el único ámbito donde puede igualarse al patrón. El obrero oprime a su mujer o a un homosexual, para vengarse de que el patrón "se lo coge" a él, siendo cómplice, a la larga, de su propia explotación.

Vivimos en una sociedad fundamentalmente fálica, donde el poder machista del varón, ha echo de la pija el símbolo de su poder. En toda relación sexual, esta implícita una relación de poder, un juego dominador / dominado, en la cual la pija, el que coge, es el poderoso. El acto de coger, es el acto de imposición de poder, donde el "cogido" es el humillado, el reducido, el sometido ante el poder del que se lo coge... lo vemos en los insultos, en los cantitos de las hinchadas de fútbol (je, son manifestaciones del inconsciente colectivo!): "chúpame la pija!!", "... lávate el culo que te vamos a coger", "...jugas al teto? Vos te agachás y yo te la meto", o en el mito de la violación anal (me acordé de okupas), que funciona como forma de humillación, al someter al tipo sometido a la degradación de su condición de macho.

En estas relaciones, el activo que mantiene sexo con hombres, no es degradado ni visto como homosexual, sino que es visto de forma positiva, se le confiere cierto "respeto", al demostrar en el acto sexual que está investido de cierto poder, que es el sometedor.

Lo subversivo de la homosexualidad, es que el homosexual renuncia voluntariamente a ejercer su poder fálico, a sus beneficios como poseedor de una pija, para degradarse voluntariamente al nivel del cogido. Renunciár al poder concedido por la sociedad al macho, es visto por un lado como una locura, pero, por otro lado, pone en duda la naturalidad del poder machista. Lo hace tambalear, al mostrar que es un poder evitable, que no es natural. Los homosexuales somos subversivos porque al renunciar voluntariamente a ejercer este poder, estamos cuestionando el poder fálico de aquellos que si eligen ejercerlo, y con ellos, estamos también amenazando al sistema machista-familiar de reproducción e inculcación de la ideología capitalista.

Por otro lado, si el homosexual varón resquebraja el concepto de poder fálico, al extender la libido mas allá de la pija, las lesbianas provocan directamente el desmoronamiento del autoritarismo masculino, al prescindir totalmente del pene. El lesbianismo es el desafío mas grande al que se ve enfrentado el poder absolutista del macho.

Carta Abierta a Todos los Homosexuales



Héctor Anabitarte, uno de los fundadores del F.L.H.

PETTORIO QUE EL FHL PONE A LA CONSIDERACION DE LAS DIVERSAS ORGANIZACIONES QUE REPRESENTAN A TRABAJADORES DE LA SALUD MENTAL Y EL DERECHO

Al ministro del Interior:
 Fui un trabajador que trabajé en el Hospital de la Pija...
 ...
 ...
 ...

DESPUES DEL FLH

A partir del 74, con la subida de López Rega y el comienzo de la represión de ultraderecha, los miembros del FLH empezaron a ser mucho mas perseguidos, con lo que el Frente se vio reducido a unas pocas personas, que sobrevivieron ocultándose de la triple A y de la policia, hasta que con el Golpe del 76 decidieron disolverlo. La mayoría emigró del país.

Sin embargo, el Frente no le echa toda la culpa de su fracaso a la represión: "Parte debe atribuirse fundamentalmente a la condición misma de la mayoría de los homosexuales, su falta de conciencia, y la incorporación de la ideología de una sociedad homofobica que les hace vivir su comportamiento sexual con vergüenza y sentimiento de culpabilidad".

Con la vuelta de la democracia, y el auge de las libertades individuales, las cosas se hicieron mas fáciles. Carlos Jáuregui, fundó la C.H.A, y desde un lugar menos combativo, empezó a pelear por la visibilidad y la aceptación. Apareció por la tele y en la revista Gente, diciendo que los gays, somos ciudadanos como cualquiera, y que por eso debemos ser aceptados. La sociedad entonces terminó por reconocernos, quizás prefiriendo darnos un lugar a los putos, para que nos dejemos de romper las pelotas con todas esas ideas "peligrosas".

El neoliberalismo apareció en los 90', y viendo que los putos éramos un mercado demasiado jugoso como para dejarlo afuera, aplicó su lógica "todo lo que da dinero está adentro", y nos regaló pubs, boliches y saunas, y acá estamos...

Los putos nos llamamos (porque quizás, ya hallamos ganado la batalla, y ya no quede nada por lo que luchar) y las nuevas generaciones (entre las que me incluyo) despertamos a la putez con todo servido en las manos (a cambio de unos pocos pesos) y nos limitamos a construimos una vida tranquila y sin sobresaltos, deseando unicamente que la muerte nos encuentre dormidos.

Un abrazo

Joako

Lectura Recomendada:

Aunque no se centra específicamente en el FLH, el recientemente aparecido "Fiestas, Baños y Exilios" es un interesantísimo testimonio acerca de un tema al que las nuevas generaciones no vimos ni de cerca: ser gay durante la dictadura militar. El libro de Flavio Rapisardi y Alejandro Modarelli rastrea tanto la cotidianidad de quienes desafiaban el "estado de sitio" a la homosexualidad como las actividades de grupos organizados (entre ellos, justamente, el FLH en su etapa de desmembramiento).



Los gays portefios en la última dictadura

¡Hardcore Gay AntiFascista!

A mediados de los 90', cuando el hardcore dominante comenzaba a repetir todo su catálogo de clichés, cuando las consignas punk parecían vacías y de otra era, apareció Fun People. Y con ellos, con la popularidad que ganaban vertiginosamente, no solamente una nueva escena comenzó a gestarse, sino que una serie de asuntos habitualmente mirados de costado -aún por quienes muy sueltitos de cuerpo usaban palabras como "libertad" y "autogestión"- fueron devueltos a un merecido protagonismo. Fun People rescató el lado sensible del punkrocker furioso, habló de amor tanto como defendió la legalización del aborto, se alineó junto a travestis, e hizo algo a lo que nadie se había atrevido por estos lados: declaró a su música antifascista y GAY. Y muchas cosas cambiaron a partir de esa revuelta. El mentor de estas ideas -Carlitos, a.k.a. Nekro, a.k.a. Boom Boom Kid- es una usina que no se detiene un instante, y en esta nota, nos habla de sus comienzos en la música, de su adolescencia en Campana, del origen de sus proyectos más radicales. Como para entender cómo es eso de que el punk es un estado mental...

¿Cómo fue que empezaste con todo esto? Supongo que vos escucharás rock desde pendejo...

Si, desde chiquito, chiquito...

¿Y que fue lo primero? ¿Kiss, metal...?

Si, pero en realidad mi iniciación a la música fue de la mano de Nat King Cole, Frank Sinatra, en casa. Mi viejo tenía un montón de discos, una colección increíble de música. También Frankie Laine... Frankie Laine me encantaba; tenía una canción que se llamaba Jezebel, que sigue aún siendo una de mis favoritas. El otro día escuché una versión punk que hizo Jerry A de Poison Idea, con una banda paralela que tiene con su novia. Yo siempre decía que la teníamos que hacer, pero ya la hizo Jerry A... Después, lo que me volvió loco fue un tema de Iron Maiden, "El Soldado", cuando vi el clip. Dije: "Noo... puta madre, esto es lo que yo estaba buscando". Yo estaba en la pieza, mirando la tele; creo que era un fin de semana y estaba enfermo. Había dos camas: en una estaba mi hermano y miraba nomás, y yo, en la otra, inmediatamente empecé a mover la cabeza con el video, a saltar...

Genes de headbanger...

Claro, así nomás... Así que cuando vino mi viejo le pedí el disco, y me dijo: "bueno, está bien". Yo no me acordaba bien el nombre del grupo pero sí el nombre del tema: "El Soldado". Entonces me llevó a la disquería donde siempre compraba y era amigo del disquero. Hasta el momento lo que yo venía de comprar era Parchis, o María Elena Walsh... Había un disco que me gustaba, que lo escuchaba un montón, que se llamaba "El Sonido de los Animales". Era un cuento en el que iban apareciendo justamente los distintos sonidos, como rugidos, etc. Eso me volvía loco. Pero bueno, la cosa es que estaba ahí con el disquero, y me pregunta "¿cómo se llama la banda?", y yo que había estado mirando un poco le digo "Iron Maiden". Y el tipo lo mira a mi viejo y le dice "pero, no, pará, pará, Mario -mi viejo se llama Mario- eso es heavy metal". "No se como se llama, pero eso es lo que yo quiero", le contesto, y el disquero lo trae y dice: "pero es este disco, mirá la tapa, es heavy metal". Yo lo agarro, lo doy vuelta, y veo que tenía el tema que me gustaba. "No te puede gustar esto" me manda, y pone el disco. "Ese. Ese es el tema. Dale, comprámelo", le digo a mi viejo, que medio que no quería, pero que bueno, al final cedió. Y me dice: "yo te lo compro, pero vos me tenés que mostrar como se baila esto". Así que llegamos a casa, lo puse y empecé a hacer algo así como lo que hace Angus Young, moviendo la cabeza, haciendo que tocaba la guitarra, algo así...

NEKROPHILIAC

Eso fue como el comienzo, y ahí bueno, fue cuestión de empezar a investigar en las revistas, ir a la disquería y fijarme cuántos discos había de eso, preguntar por los distintos géneros... Y bueno, después, juntar mango a mango para revistas, grabaciones -no vengo de una familia de mucho poder adquisitivo- entonces capaz que me daban plata para el fin de semana, para ir al boliche, y no iba al boliche. Me qued-

aba en casa de otro flaco, me grababa cassettes que tenía él y con eso iba juntando. Cada tanto me escapaba de mis viejos y me venía para acá, a buscar cosas; me acuerdo que yo era muy chico, muy pequeño. Después vino mi primer fanzine, que fue el fanzine "Metalica", que lo compré porque era fanático de la banda Metallica, y había muy poca información, casi nada. Yo escuchaba un programa por a.m. que se llamaba "Cuero Pesado", y ahí fue que conocí a Metallica, a Slayer, que me partió la cabeza, a V8... Después fue como que empecé a perderle el amor al heavy metal, porque a medida que iba creciendo me daba cuenta de que no me llenaba. A mí me gustaba -y todavía me sigue gustando- algo como Ronnie James Dio, que era totalmente fantasioso, como Marc Bolan con Tolkien y toda esa movida. Pero el resto, bueno... como que mi vida pedía música que reflejara lo a mí me estaba pasando, ¿viste?, y así fue que V8 fue mi primer referente, una banda que hablaba de cosas que yo estaba viviendo. Y a partir de V8 conozco el punk rock. Yo no sabía bien qué era. Sí tenía un libro que se llamaba "Punk, la muerte joven", que había comprado muy barato acá en la calle Corrientes, y hablaba mucho de fanzines y bandas de punk rock. Por ese entonces yo era amante de la música muy pesada, y suponete, de The Clash había escuchado "Cut the Crap", y decía: "esto es muy suave para mí..." o escuchaba a los Pistols mismos y pensaba: "esta guitarra no va, es muy soft"... Luego empecé a cartearme con gente de los fanzines, y a ir al parque Centenario, al Rivadavia, y ahí me encuentro con la Rebelión Rock, con Resistencia, Vaselina, y un montón de fanzines increíbles, y con una escena... Yo ya había participado en fanzines como "Hurlingmetal", escribiendo, y había organizado un recital de Dr. Jeckyll en Campana, durante su gira "Rompehuesos", lo cual hice sin ninguna experiencia y salió bien, quedamos todos contentos; fue el primer puntapié que me hizo pensar "todo el mundo piensa que yo soy un tarado, un ignorante, que nada puedo hacer si no estudio, si no soy como los demás; y hay un montón de gente que es como yo". Por eso fue tan importante para mí traer a una banda que representara a ese grupo de gente del cual yo me sentía parte, lo cual además me acercó a otros chicos de mi ciudad, entre ellos a los chicos con los que después formé Anesthesia, lo que hoy es Fun People. Cuando me empecé a juntar con los pibes de mi pueblo, ellos eran muy corte redneck, ¿viste?, trabajaban toda la semana, cuando llegaba el fin de semana se emborrachaban, se juntaban para escuchar música; y a mí no me parecía que el heavy metal, el thrash, el punk o el skate punk fuera así, que muriera ahí. Yo necesitaba algo más. Y ahí me llegó un montón de material de afuera, fanzines, la Maximun Rocknroll, conocí a Patricia, de Resistencia, y ella también me pasó notas de otras bandas, conocí el straight edge, Minor Threat... Y me re identifiqué, porque estaba en una etapa de no tomar alcohol, después de una época de haberme puesto en pedo muy mal, y ya era medio motivo de joda entre los pibes: ¿cómo era que uno que se ponía de nombre "nekrophiliac", de pronto no tomaba alcohol ni se vestía muy a lo metálico? Si bien yo tenía mi remera de Kreator, siempre traté de no vestirme como un heavy; quería ser yo mismo, era como decir "estoy con ustedes, pero tampoco soy igual". Y entonces cuando conocí el straight edge, me metí de lleno. Pero a mi manera, no es que andaba con ropa de gimnasia todo el día, o cosas así. De hecho cuando vi que había una escena así acá, tampoco me identifiqué 100%.



PRIMERA CONEXIÓN HOMOCORE

Yo editaba un fanzine que se llamaba "Green Violence". Ese fue mi primer fanzine. Era como un manifiesto en el cual yo explicaba las razones por las cuales yo dejaba de comer carne, junto con mi primo, Tommy de Delmar, junto con el cual hacíamos actividades, y nos manifestábamos violentamente frente a negocios que vendían pieles, animales en extinción, gente que vendía armas y todo eso. Y mirá vos lo que pasó: ese fanzine le llegó no se cómo a una persona, que nunca pude conocer, un pibe de Ramos Mejía, que me empezó a escribir. Por esa época, los lugares para conseguir música, eran tipo Abraxas o Rock Show, y tenían los discos, pero eran carísimos: un disco de Dag Nasty, ponele, te podía costar 35 dólares, y era imposible comprarlo... O de los Stupids, Hard-ons, JFA, Youth Brigade, los veíamos y flasheábamos; o Adolescents, de los que teníamos sólo una canción, en un cassette... En fin, la cosa es que en el fanzine había una lista de referencia y ese flaco me escribe, pidiéndome que le grabe Toy Dolls, una banda súper clásica. Y le dije que sí, que no había problema, que me mande su lista de grabaciones a ver qué podíamos intercambiar. Me contestó que no tenía nada para cambiar pero me dijo que me iba a mandar plata por los cassettes. Y me mandó como 20 dólares, que era un montón de plata, y bueno, le grabamos Toy Dolls y varias otras bandas, y se lo enviamos junto con fanzines, etc. El pibe me escribió una carta, entonces, donde me decía que se había peleado con una novia, que trabajaba en la Municipalidad, y cosas así... Y en un momento me decía, así, con estas palabras: "acá te mando unos fanzines, espero que después de que veas mi orientación, nos sigamos escribiendo". La cosa es que el flaco me mandó como seis fanzines de homocore, canadienses, donde por ejemplo

estaba el pibe de The Germs, Darby Crash, con una tabla de skate, admitiendo que él también era gay, y decíamos "mirá, ¡es puto!", y flasheábamos... Me acuerdo que le mostré a mi primo y medio que pensábamos "¿qué tiene que ver lo gay con esto del punk?". Le volví a escribir, y le dije que estaba todo bien, que para mí esta escena, el punk rock, era un lugar para que todos los que no teníamos espacio en esta sociedad nos juntemos para hacer algo nuevo, diferente. Nunca más me volví a escribir el flaco. Era loco, porque nosotros no entendíamos bien inglés, y nos daba un poco de cosa llevar eso por ahí; imaginate que teníamos 16, 17 años y vos abríais uno de esos fanzine y había un chabón con una pija en cualquier página, y en ese entonces las cosas eran mucho

más difíciles. Ahora está re bueno ver cuánto más abierto está todo...

En la época en la que estabas metiéndote en una escena con nombre propio, léase metal, punk, o lo que sea ¿conocías a algún chico puto?

Al único que conocía era al Profe, por parte de Patricia, que había escrito sus artículos sobre homocore en Resistencia, pero eso sólo en el punk. En el metal, la homosexualidad siempre fue un tema estúpidamente tabú. Había gente por ahí que era afeminada, pero nadie declarado. Sí te decían puto cuando ibas a un concierto y hacías música más suave; los chabones te gritaban "puto de mierda", y era gracioso porque se vestían todos de cuero, y obviamente toda la movida del cuero en el metal viene de Judas Priest, y de Rob Halford, y una onda más gay que eso no existe...

Paradójicamente, es como que el metal tiene toda esa estética súper homo, es una escena constituida por varones, en su gran mayoría, y a la vez lo que se ve en la práctica es una negación total del asunto...

Sí, ni hablar... Lo mismo pasaba con los mods. Era una escena tan masculina que las chicas mods adoptaban la forma de vestir de los chicos, y en el metal también, pasó lo mismo. Si hay un modelo de metálico, es el de un chico, ¿cómo se viste una chica metálica? Y con los mods pasó igual. Creo que justamente las chicas mods fueron las primeras dentro de una escena musical que empezaron a usar pantalones. Y un corte muy de hombre. Y después, dentro del punk... mmmh... Bueno, yo sabía que el Alacrán (editor de la Rebelión Rock) era homosexual, pero el tipo siempre como

que lo escondió, no sé, nos rajaba... Esa fue para mí una de las primeras desilusiones dentro del punk y lo "alternativo", por así decirlo: una persona que hablaba tantas cosas de la libertad, de la represión, y finalmente resultaba que él estaba súper reprimido. Pero eso también era por el entorno que él tenía, el entorno que solía haber en esas escenas en esa época. Yo mismo, cuando dije "vamos a hacer un festival que se llame Hardcore Gay Antifascista", lo que quería hacer era sacar un montón de pelotudos de los conciertos. Cuando salió el primer álbum de Fun People, "Anesthesia", como que renació algo nuevo en la música punk y hardcore acá en Buenos Aires. Y bueno, eso trajo, igual que ocurrió en el Buenos Aires Hardcore, cosas que eran muy malas, también. Y ante esa transformación yo quería algo más radical...

HARDCORE GAY ANTIFASCISTA

Lo de "Hardcore Gay Antifascista" me pareció muy importante, porque hasta entonces acá siempre se había clonado cualquier subrama del hardcore punk, la krishna, el straight edge, pero como que la homosexual había estado siempre tapada, como que había miedo... ¿Qué otras cosas te llevaron a hacer esos festivales?

Mirá, uno de los motivos principales era la rigidez que había acá para bailar, y la brutalidad... Sentía la necesidad de que se quiebre un poco más la cintura... Apunté mucho a una cosa de más sensibilidad y más suavidad. Veía que cuando se hablaba de homosexualidad siempre se refería a chicos que les gusta coger con otros chabones o a una chica a la que le gusta acostarse con otra chica. Y a mí me parecía que también pasaba por otro lado. Además, todos tenemos nuestros lados homo. Cuando empecé a cantar, por ejemplo, yo no tenía un modelo hombre. Yo pensaba en Deborah Harry. Yo escuché a Deborah Harry cantar, y dije "yo quiero cantar así". O como Kate Pierson de B-52's, o como el de los Dickies, o los Adicts...

Voces sin mucha testosterona...

Tal cual, una cosa así. Y bueno, entonces la cosa de ponerle ese nombre a los festivales, era básicamente para filtrar a esa gente que se había colado en la escena, súper machista, que venía a pelear y que pensaba que el punk era eso. Nuestra posición era la siguiente: está todo bien, estamos del lado de quienes no son fascistas y simpatizamos con las travestis, con los gays... Todo eso se empujó también con la idea de hacer un simple que se llamó "El

aborto ilegal asesina mi libertad", para apoyar la causa de la legalización del aborto. Y fue buenísimo porque a partir de hablar de esas cosas hubo como una apertura, que impulsó a mucha gente a hacer cosas como admitir su homosexualidad públicamente, o lo que sea. Antes, cuando empecé a vender los fanzines, era mano a mano; iba a los recitales, por ahí a algunos que se anunciaban como "Tendencia Villera Records", con 2 minutos, 7M2H, Rigidez Kadavérika, Círculo Vicioso, y los ofrecía y te venían con: "¿esta porquería qué es?, loco, me tomo una cerveza"... Y bueno, a medida que se fue conociendo la cultura, se fue aceptando hasta llegar a lo que es ahora. Me acuerdo que Pilar, de She Devils, hacía un fanzine que se llamaba "Drag!", y lo repartía, y la gente por ahí decía "qué bueno", y lo asociaban con lo que hacía Fun People... Y como te decía, desde que pensé "éste es el momento de hacerlo", y le pusimos ese nombre al festival, un montón de gente ya no vino, y otro montón de gente nueva empezó a venir...

Cuando yo me enteré de esto del "Hardcore Gay Antifascista", iba a ver a Fun People cada tanto, pero tampoco iba siempre, y menos sabía "todo" de la banda. Entonces pensé que quizás habría algún miembro gay en el grupo, y cuando lo comenté con otros me dí cuenta de que sospechaban lo mismo que yo. "¿Será que Nekro es gay?", decíamos... Y lo que más me interesó al respecto es que vos nunca lo aclaraste, onda "apoyamos esta causa, pero yo no soy puto"...

A mí me han preguntado si soy puto un montón de veces, y yo digo ¿qué cambiaría?... Me acuerdo que en un momento me gritaban "puto, puto..." todo el tiempo. Es que cuando nosotros hicimos la primer gira, tocábamos con Lethal, ¿viste?, y con los pibes nos llevábamos re bien, pero a la





chicos, siempre más chicos, porque lamentablemente no podía jugar con los de mi edad, y eso es una estupidez; ¿quién no quería jugar una buena escondida? Yo sigo teniendo mis juguetes y me re cabe; ahora tengo un sobrino y juego con él todo el tiempo, y me encanta. El problema es que cuando uno va creciendo lo van reprimiendo, el problema es la represión. Yo siempre intenté quebrar con eso, también en la

escena punk. En general siempre traté de no vestirme con la ropa de una banda,

por ejemplo; por ahí iba a la casa de un flaco, y veía una camisa que no usaban, de la mamá, o del hermano, o mismo en mi casa, por ahí usaba una camisa de mi abuela...yo no sabía que los botones de la camisa de hombre van de un lado y los de la de mujer en el otro...Me decían: "che, pero eso es de mujer", y yo "bueno, a mí me gusta, que me importa, chau..." Igualmente, no creo que por lo que seas, o por lo que aparentes, ya te conviertas en algún tipo de rebelde. No creo que por el hecho de que seas puto solamente seas un enemigo público número uno...

Claro, podés ser todo lo contrario también. Hay putos ultra conservadores, putos homotóxicos, que odian a otro tipo de putos, etc...

Si. Y lo mismo pasa dentro del hardcore punk, ¿viste? Hay de todo. Por otro lado, una cosa que está pasando ahora es que, si bien por ejemplo Marilyn Manson puede gustarte o no, es como que está volviendo a aparecer la androginia en la escena musical, y eso está súper bueno.

Más allá de tu gusto personal, ¿qué pensás de que Leo García tenga circulando una canción que se escucha bastante en las radios -Morrissey- y que habla de una historia homosexual entre dos chicos?

Está bueno, pero es muy sutil. Me acuerdo que mucho más al frente fue cuando salió Sandra y Celeste, "Mujer contra mujer", con esa tapa, eso fue muy zarpado. Me acuerdo que fue "guauuu...", y aunque a mí me gustaba otro tipo de música, dije: "puta madre...mirá esto". Lo de Leo García me

parece como muy inocente para estos tiempos, si es que él quiere mostrar algo. Igualmente es súper válido. La canción musicalmente me gusta, no sé... Yo ahora tengo un tema nuevo que se llama "Jenny", en el disco de Boom Boom Kid, que habla de la falta de autoestima de algunas personas, a lo Tita Merello "Yo soy así", de andar siempre escondiendo las cosas...Habla también de que a pesar de que uno tenga todo siempre en contra, el mundo siempre es así; y de que si vas a estar esperando siempre la aceptación de los demás...fuiste. Uno tiene vivir la vida a su manera, y esa es la felicidad. También hay una canción de Fun People que se llama "Never knows (it's obvio)", acerca de una situación que me tocó vivir, y que veía; la típica del amigo que se esconde en su casa de lo que verdaderamente es, una cosa de noche y otra de día, y bueno...

¿Vos sos conciente de la cantidad de chicos y

chicas homo que a partir de Fun People, el Hardcore Gay Antifascista, etc. comenzaron a descubrir su sexualidad, a sentirse menos solos, o directamente hicieron su "salida del closet"?

Mirá, yo me pongo re contento cuando veo un montón de parejitas del mismo sexo, o gente andrógina en los shows, y veo que está todo bien, que participan y nadie los agrede. Pensar que uno contribuyó a eso de algún modo, la verdad que se siente bien, sobre todo después de haberse comido un montón de garrones.

-Es que a veces para abrir la puerta hay que poner la cara, y es muy probable que te golpeen...

Exactamente. Después tuvo mucho que ver todo lo de Los Crudos, sacar el cassette, el hecho de que vengan a tocar

TAMBIEN GO-GO DANLEHS!

Flashback cuando fui un día a ver a Fun People y vi que habían incorporado un bailarín en escena...

Ah, claro, La Robert.

Era muy copado porque la imagen era super homoerótica.

Si me divertía... El chico era un amigo de Gori que preguntó si podía bailar en los shows, y le dijimos "claro, vení a bailar, como no..." Después con el tiempo se convirtió como en nuestro Eddie, la mascota de Iron Maiden, y bueno, fue cumpliendo su ciclo...



acá. Ahora es mucho más aceptado un cassette como el de Limp Wrist, con una tapa como la que ya habrás visto, y está re bueno que sea así...No sé, el otro día me metí a renovar la página de internet de Fun People, y en dos años, se metieron 64.000 personas...y en el mailing list que inauguramos hace 6 o 7 meses ya hay 2500 anotados. Yo decía "¿cómo puede ser, cómo puede ser?". O hacemos un show y viene un montón de gente...es zarpado. Cuando yo empecé con esto, sabía que era la mejor forma para expresar lo que yo quería decir, con la voz bien al frente, a todo o nada, o se entera todo el mundo o no se entera nadie. Y al mismo tiempo yo no quiero ser la influencia de nadie, porque yo estoy buscando mi forma de ser, también. Trato de buscar la felicidad, la libertad, respirar, sentirme bien, eso es lo que sí tengo claro. Pero no hay una meta, ni una estrategia, ni nada que se le parezca; entonces, ¿cómo podría ser yo el referente de alguien?...

vez, ese público no pegaba con nosotros. Y teníamos que enfrentarnos a ellos y nos gritaban de todo. Por ejemplo, yo agarraba y les decía "sí, soy puto, ¿cuál es la historia?", y por ahí le pegaba un beso en la boca a Lucas, imagínate ahí abajo... No sé, uno puede meterse en una burbuja, y guardarse, y hacerse la estrellita de rock y salir en revistas de mierda y decir pelotudeces, o tratar de aportar su pequeño granito de arena para que algunas cosas se hagan más fuertes. Y fue así, aunque hayamos perdido un montón de adeptos; como con lo del simple del aborto, que trajo un montón de discordia, sobre todo con una rama dura del hardcore tipo el sello americano Victory, onda hardline, y todo eso, pibes que por un lado tenían su discurso anarquista y súper libertario y por otro eran re conservadores.

NEVER KNOWS...

En mí, lo de ser hombre o mujer, o ser bisexual o no, no es algo que esté definido. Si se con que género me gusta ir a la cama, o de quien me enamoro; el sexo femenino es mi debilidad...pero tengo un montón de otras cosas por las que no encajo en un modelo hetero. Y creo que las mantengo desde que soy muy niño, y me hacen sentir bien y nunca me hicieron sentir incómodo. Yo nací así. Como con la música. Esto que me pasa a mí con la música, que es mi pasión, mi hobby, mi vida, no es un pasatiempo. Es algo con lo que nací, yo soy así y punto. A veces miro a otros pibes y veo que siempre fui como algo "retardado". Si yo por ejemplo iba a ver un recital de Retrosatán, después volvía a mi casa y me mataba jugando con mis Matchbox, con los muflitos de la Guerra de las Galaxias, o me la pasaba escuchando Exciter y Venom y después iba a jugar a la escondida con otros



27-DIC

hardcore político de Chicago

CRUDOS

"reyes de la diversión"

lo que se te ocurra

fun people

en final de gira

SHE-DEVILS

información- presentación "aunque te sientas solo/a"

baile- diversión- agitación

ALVAREZ JONTE 4180

desde las 20 hs

5\$ la entrada!!!

CLUB

(NOT) ALL BOYS

gay antifascista

hardcore gay antifascista

6 17

El flyer de una fecha para recordar. Festival Hardcore Gay Antifascista en All Boys, con Los Crudos, Fun People y She Devils



Llamado a la Solidaridad

Aplaquen esta sed de dinero. Contribuyan a la compra de un caniche blanco y de una bata de seda, con nuestras iniciales bordadas en hilos de oro. Financien nuestra peregrinación a Cisco. Todavía quedan algunas copias del primer número de Homoxidal 500. Tiene una nota a Martin, ex cantante de Los Crudos, actual Limp Wrist, artículos acerca de Bruce La Bruce, ser homo en el colegio secundario, manga gay, columnas, comentarios, etc. No aceptamos tarjetas, ni cheques, ni pagarés; solamente efectivo porque nos queremos hacer muy ricos muy pronto, para vivir la vida loca que nos merecemos. Envíen un billete de \$2 bien escondido en un sobre con carbónico, o manden una foto suya desnudos, y a vuelta de correo recibirán el fanzine + un cassette con lo mejor del sello homocore Outpunk (Pansy Division, Tribe 8, God is my Co-Pilot, Mukilteo Fairies, etc) y un pin. O si Buenos Aires no les queda muy lejos, búsqenlo en Duck-o-Homo, Galería 5ta Avenida, Santa Fé y Talcahuano, y Coffee Mug Records, Galería Los Andes, Cabildo entre Juramento y Echeverría.

Numero Uno
Martin de Limp Wrist
Homo en la Secundaria!
Bruce LaBruce
Y más Cultura Queerpunk



HOMOXILINA

500 mg. disueltos en pulpa de celulosa

HOMOXIDAL 500



INVERTIDOS DESVIADOS SOSO

7"

Sebo: cC113 suc28
(1428)BsaS, aArgentina
sebo@discos@hotmail.com

iSlam
she-devils
the hanged
limp wrist

HOMOCORE



El término está hoy muy popularizado, aunque no por eso todos conocen su origen. A fines de los años 80', la explosión queerpunk hacía notables a dos personajes: el canadiense Bruce La Bruce, famoso luego por sus películas (ver número anterior) y a un tal Tom Jennings, de San Francisco, California. Por ese entonces, la idea de un "movimiento", o al menos de una revuelta homo ligada al punk en sus conceptos y estética era apenas un embrión. Y fue en esa etapa de definiciones que ambos se ganaron un lugar central en la escena a través de los fanzines que editaban: La Bruce con J.D.'s, quizás el primer manifiesto no intencional de cultura queer redefinida por un ojo punk, y Jennings con HOMOCORE, el fanzine cuyo nombre fue tomado como bandera por una generación que estaba despertando...

Homo + hardcore = **HOMOCORE**. Otra traducción, más literal, sería algo así como "corazón homo". Seguramente Tom Jennings nunca imaginó que a más de diez años de aparecido el último número de su mítico fanzine, aquel término seguiría siendo tomado para definir una actitud, la que fusiona el espíritu subversivo de los primeros grupos de acción gay con la frontalidad y la furia del hardcore punk. Aunque esto nunca fue excluyente para nadie: desde la nota editorial del primer zine, titulada "¿Qué mierda es HOMOCORE?", la propuesta es bien abarcadora:

"No tenés que ser homo para leer o publicar algo en HOMOCORE. Una cosa que todos aquí tenemos en común, es que somos mutantes sociales; hemos desbordado, o nunca hemos sido parte de ninguna categoría 'socialmente aceptable'. No tenés que ser gay, cualquier cosa que te diferencie de la mayoría es suficiente, como los chicos straight que no quieren ser un macho cabeza de mierda o las chicas que se niegan a ser simplemente un accesorio de moda punkrockera. La sexualidad es una parte importante de todo esto, pero solo una parte."

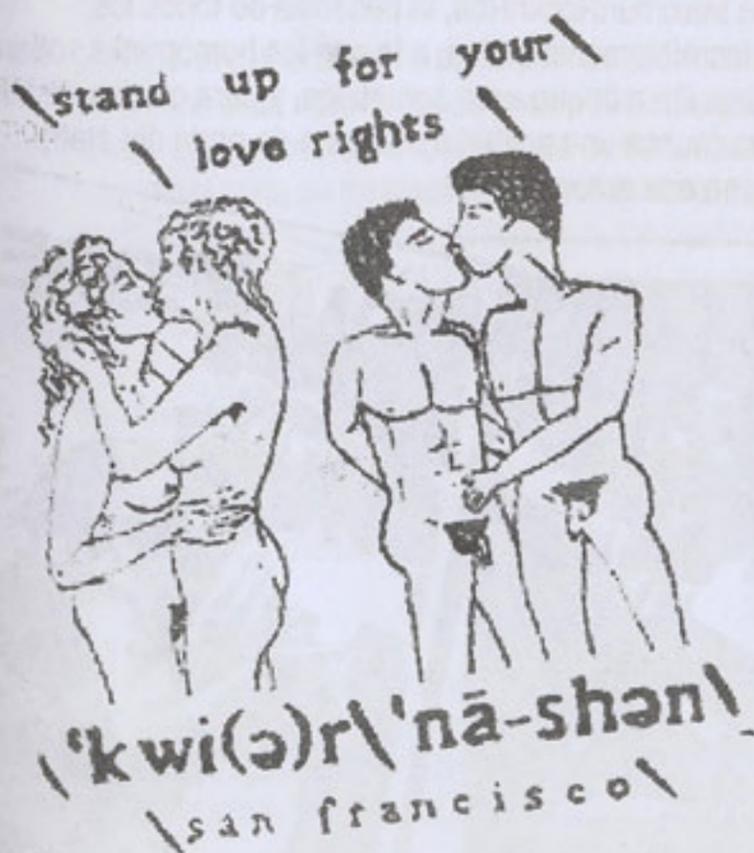
Al poco tiempo de aparecer, el fanzine pasó a ser parte importante de la vida de una legión de chicos y chicas que encontraban por fin una voz que los representaba. Cuando la "cultura gay" -léase "alegre"- que de tan políticamente correcta el sistema comenzaba a digerir, se vaciaba de significado, ahí estaba HOMOCORE. Cuando la "música gay" ya no constituía motivo de exaltación ni de movilización espiritual alguna, HOMOCORE se encargaba de rastrear las alternativas que las primeras bandas homopunk tenían para ofrecer. Cuando "lo gay" se institucionalizaba en células aisladas, uniformes y amansadas, HOMOCORE se encargaba de rescatar la importancia de la convivencia e individualidad, y el espíritu de plena conciencia que todo "lo gay" implica.

Pronto una multitud de otros proyectos se encolumnó detrás de HOMOCORE: sellos, bandas, organizadores, promotores, más fanzines, y la sensación de que algo estaba naciendo era clara. A continuación, el mismo Tom Jennings -que, entre paréntesis, escribió a Homoxidal 500 dando su apoyo a la causa- nos cuenta su experiencia: cómo fue hacer los únicos siete números del fanzine que le dio nombre propio al último movimiento de homos rebeldes...



HOMOPUNK
By Tom Jennings

[Small text from a fanzine clipping, partially illegible]



HOMOCORE, 1988-1991, por Tom Jennings

De 1988 a 1991 fui el editor del zine HOMOCORE, junto a Deke M. Nihilson. Aunque estábamos instalados en San Francisco, HOMOCORE se distribuía bastante ampliamente. Por un rato, fue algo que realmente valió la pena; hoy en día ya nadie lo recuerda. Deke y yo medio que diseñamos y experimentamos con un híbrido queer / punk, basado en principios anarquistas, en cierta discordia ridícula, en un gran disgusto por la cultura gay de-facto separatista, y un deseo quemante por acostarnos con otros chicos (lo cual creo que funcionó; conocí a Josh en 1992 y todavía estamos juntos). Quiero aclarar que el término HOMOCORE no fue inventado por la gente de Chicago (N. del T: a comienzos de los 90', en Chicago apareció un grupo de actividades denominado "Homocore Chicago", que se dedicaba a organizar recitales, debates, etc.), sino por Bruce La Bruce y GB Jones, editores de JD's, y yo les robé la idea.

Hice el #1 de HC en 1988, al regresar del Encuentro de Supervivencia Anarquista de Toronto, muy movilizado por el evento. Había estado saliendo bastante con el grupo anarco literario de Bound Together Books, un colectivo de San Francisco, especialmente con Joey Cain, y me decidí a asistir al encuentro por sugerencia de Joey. Nadie tenía idea de que iba a resultar un evento tan cargado para la gente gay: 1/3 de los asistentes eran homos. Mientras unas pocas decenas de chicos hetero daban vuelta las expendedoras de diarios y "confrontaban" a la policía en el centro, cientos de chicas y chicos queer hacían lo que toda persona sensible haría: una red! Allí me encontré con Deke, antes de que se mudara a San Francisco, y con Bruce La Bruce, en su etapa de fanzinerero, pronto a convertirse en cineasta, pornógrafo y artista.

Otro ímpetu mayor para HOMOCORE fue MaximunRocknRoll, la pesadilla de todos los punkzines. Tenía una columna de cartas increíblemente activa, a la que los homopunks solían escribir, relatando en general la marginalización a la que eran sometidos, y para crédito de MRR, nunca había una respuesta desalentadora (nunca una actitud mataputos de parte del staff). Aunque suene sutil, esto era muy bueno, en ese entonces.



El #1 de HOMOCORE era bien flaquito, como la mayoría de los primeros zines, aunque tres meses más tarde tenía una pila de cartas para el segundo número, ninguna de las cuales era de San Francisco. Puse un aviso en MRR y se vino el aluvión.

Nunca llevé un buen registro, pero unas 500 copias de HC #1 y #2 se produjeron el primer año, con reimpressiones esporádicas. Del #3 se hicieron 1000, por lo menos, la cantidad mínima para llevar un trabajo a la imprenta (los primeros números fueron fotocopias). Y ya para el #5, la tirada era de 2000 copias.

Las cosas comenzaron a ponerse más pesadas cuando salió el #6: la cantidad que entraba por el fanzine eran más o menos unos 4000 dólares, la mayoría en billetes de \$1 que llegaban por carta. Los gastos de impresión se enfrentaban haciendo una proyección de los ingresos, y usando la guita de mi alquiler. En un momento comencé a pre-vender el número siguiente en el número corriente, y cuando llegaban los pedidos junto con el dinero, ya preparaba un sobre marrón con el nombre de la persona en él, hasta que la nueva edición llegaba de la imprenta y los despachaba. De esta forma siempre salimos hechos.

También la carga psíquica se puso demasiado densa para el #6: nos estábamos convirtiendo en la única fuente de apoyo para un montón de chicos que estaban realmente jodidos, aislados, dañados. Las cosas horribles que los padres hicieron a sus hijos es deprimente; y pienso que hoy debe ser aún peor, con la falta total de una cultura subversiva creativa.

El #7 salió después de una larga demora. Yo ya estaba quemado, y creo que Deke también.

Decidimos hacer un buen reunte y abandonar en tanto estábamos a tiempo. Creo que la sintonía fue correcta: cuando empezamos había poco contenido queerpunk; para el número #7, había un montón de cosas. Estoy seguro de que nosotros engendramos directamente un montón de ellas. Y aún así la sintonía era correcta, por un montón de razones para nada oscuras...

UNAS POCAS GOTAS DE HOMOCORE

Lo que sigue a continuación, son algunos extractos de notas y correspondencia publicadas en Homocore. Presten especial atención a la sección cartas, una de las más importantes del fanzine, de la cual hay apenas un botón de muestra, pero que basta para que tengan una idea del impacto que tuvo en toda una camada de homopunks...

"HOMOPUNK"

Un asunto que me encuentro discutiendo constantemente con otros homos no punks es el de la "unidad". Un montón de gente en la comunidad gay todavía expone la idea de crear un movimiento solamente basado en la sexualidad. Mientras estoy convencido de la necesidad de pelear contra enemigos comunes como Larouche, Bush y Dannemyer, me resulta muy difícil ignorar clase, religión y diferencias en las metas en nombre de la "unidad".

Cuando yo digo "MORITE YUPPIE DE MIERDA", me refiero a todos los yuppies: gays, heteros, blancos, negros, asiáticos, hombres, mujeres, etc. Esta es gente cuya devoción al dinero y la asimilación ha llevado a miles de nosotros a estar bajo una gran presión a la hora de alquilar un departamento (falta de crédito, tarifas de casa reciclada), comprar alimentos (falta de dinero), o lugares para desarrollar nuestro arte ("incitación de disturbios", molestias a los vecinos). En tanto los gays se integran cada vez más a la cultura americana y al sistema político, se dan cuenta de que sus logros están atados a piolines. Y entonces se tienen que distanciar de aquellos que no aceptan las zanahorias de este sistema: aquellos que prefieren un squatt a alquilar, aquellos que prefieren robar para comer a mendigar, aquellos que prefieren la acción directa al lobby.

Otra manifestación de asimilación son los policías gays. ¿Acaso estos "Uncle Toms" van a hacer respetar leyes contra la sodomía? Por supuesto que lo harán, es su trabajo. ¿Se supone que deba sentir unidad con esta gente?.



Mayo de 1990: Fanzine en la parte de Chad Pitt...

TWISTED IMAGE by Ace Backwards com



¡BOICOT A LA CERVEZA MILLER, BOICOT A MARLBORO!

Phillip Morris, fabricante de los cigarrillos Marlboro, y organización asociada a la Miller Brewing Corporation, ha sido el mayor benefactor corporativo del senador Jesse Helms desde 1977. Jesse Helms es el mayor enemigo que este país ha tenido en cuanto a derechos civiles y libertad de expresión. Él respalda la censura gubernamental al Estímulo Nacional de las Artes, y se alza en oposición a la educación por el SIDA, los derechos de Gays y Lesbianas, el derecho a las mujeres a elegir (aborto), cuestiones ambientales, y cualquier otro asunto progresista.

Te urgimos a unirse a este boicot, y a que tus dólares porten el mensaje de que Jesse Helms debe ser detenido.



THE SACRED SCIENCE MONTHLY

a Journal of Sacred Madness & Disorganized Religion, touting its own brand of Anarchopaganism, Kabbalah Christianism, showcasing all manifestations of Lawless Spirit, from Non-Authoritarian New Religions to Crackpot Cults with only one member. Bi-annual. \$2 per copy from VEHICULAR GOLEM FOR 3014 Prov. RI 02906 checks to V.C. FRENCH BELONGS TO WHOEVER CAN IMAGINE IT! GOD IS GLORIOUS FOR-EVER! Allen Jell Jalalud Send for our free CATALOGUE



NOW \$6-\$18



Sigue luego del poster



Galeria
Queerpunk

Sharon Topper
de
God is my Co-
pilot

HOMOXIDAL 500

CARTAS

Querido Tom: "...no hay diferencia entre pija y concha...". "no hay manera de que gobiernen tu vida..." Me encantó el poema de Richard Loranger que publicaron, "Reflexiones sobre lo Homo". Estoy realmente copado con Homocore. Por primera vez desde que me metí en el hardcore (5 años, más o menos) siento como que ésta es la cosa. Finalmente la gente se está juntando para decir que toda la mierda machista y homofóbica en el hardcore / punk se va a terminar ya sea que los "gallitos" de la escena lo quieran o no. Odio la actitud macho. Odio a los skinheads imbéciles, straight edgers mataputos de 15 años, patovicas que piensan que sus pseudo crestas los convierten en punks, etc, etc. Pasa el tiempo y veo que el punk puede convertirse en una gran cosa para todos nosotros o en una gran mierda también. Homocore me hace sentir que puede ser algo bueno otra vez. Si quieren escribirme, háganlo. Michael Pribovsky, Baltimore MD.

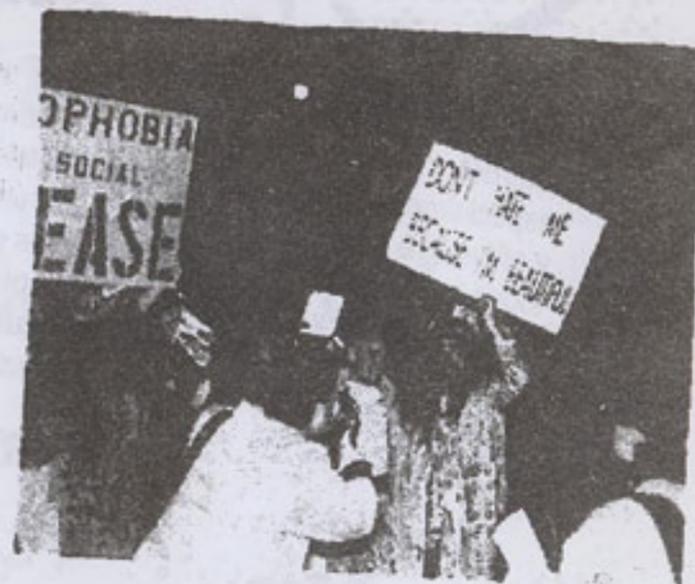
Queridos Tom y lectores: conseguí el número 4 de su revista y me ha ayudado un montón. Me ha hecho sentir que no estoy solo y que no soy algo malo. Les contaré algo acerca de mí: tengo 17 años, y mis bandas favoritas son Sonic Youth, Mission of Burma y The Germs. Vivo cerca de Eugene, Oregon, una ciudad lluviosa y algo liberal. Pero acá donde yo vivo, nada que ver. Ni siquiera en el "underground" la gente es más tolerante. Hice algunos amigos este año, pero por mi preferencia sexual, siempre termino solo. Eso me enferma y me pasa una vez atrás de otra. Estaba tirado en mi cama, por segunda vez esta semana considerando seriamente el suicidio, y pensaba: dios, si esto se pone tan mal, ¿que puedo perder?. Así que por eso les pido, por favor, si es que hay algún chico de mi edad, punk, skater, que viva en Eugene / Springfield, y sienta lo mismo que yo por otros chicos, que me escriba. Estoy tan triste que siento que me estoy enfermado, que me estoy volviendo una máquina. Por favor, si estás ahí, escribí. Gracias. Travis Doane, Creswell OR.



HOMOCORE



Donna, campeona de yo-yo y tapa del último número de Homocore



Homocore y amigos: ¡Hola, que tall! Mi nombre es David y soy coleccionista. Las dos cosas que colecciono son billetes de lotería perdedores (que son como figuritas, cada estado los cambia una vez que se han agotado, especialmente la parte del juego instantáneo) y calzoncillos de color blanco (como fetiche). Mi colección de ropa interior masculina va desde slips comunes marca BVD's, Hanes, Fruit of the Loom, hasta los más raros como los Slammer USA, John Henry y TKO's. En general los podés distinguir por la banda elástica de la cintura. Por ejemplo, los Fruit of the Loom tiene un elástico amarillo y azul, mientras que los Hanes ahora tienen una banda roja y azul con puntitos. Pero lo que más me gusta, es conseguir calzoncillos que ya hayan sido usados por otro chico. Saben, esos pares que ya están para la bolsa de los trapos, que tienen la tela rasgada, o el elástico desteñido, y hasta un par de agujeros. Me vuelven loco. Como les decía, tengo un montón de marcas en mi colección, pero muy pocos pares usados por otros pibes. Así que necesito su ayuda. Por favor, mándenme un par. Yo les pago el correo. Escribanme para detalles. David Deschenes, Londonderry, NH.





Algo copado para quienes gocen de la cercanía de una computadora conectada a Internet. Se creó un grupo en Yahoo para toda la gente de habla hispana — especialmente latinoamérica— que esté interesada en el homocore, hardcore punk gay y afines. Te inscribis y pasás a integrar una lista, lo que hace que te empiecen a llegar todos los mails, fotos, mp3, etc. que los participantes quieran compartir con el grupo. Es una boludez y créanme que vale la pena. Yo ya me hice de un par de amigos en la versión brasilera, aunque creo que cuando esta comience a poblarse, va a estar buenísima. Métense en: http://groups.yahoo.com/group/queercore_latino



AVANCE: LUGARES DIVINOS PARA GENTE COMO UNO

Nada me irrita más que un homo que discrimina. Y Buenos Aires tiene de todo. Aunque parezca inconcebible, hay un lugar gay en Capital que promueve una serie de actividades culturales y sociales que tiene preferencia declarada por el varón homosexual blanco, de tipo europeo. O sea, un espacio en el que, a través de charlas, proyecciones, debates, clases de tango y tai-chi —todo arancelado— se busca crear grupos de pertenencia "purificados". Hermoso. Casi tan lindo como la discriminación a heterosexuales que los patovicas de otro reducto porteño realizan en la puerta, a ojo de buen cubero, siguiendo las instrucciones de quienes no desean que la atmósfera de sus boliches se contamine con elemento no gay. En el próximo número de Homoxidal 500 habrá una nota basada en un increíble trabajo de investigación que gente de la carrera de Comunicación llevó a cabo acerca del primer lugar, y algunas otras experiencias en torno al segundo. Homos fachos. De no creer.

CLUB 700: EL DESPIPLUME

A poco de ocurrido el atentado contra las torres gemelas, el reverendo Jerry Falwell, un fascista cristiano que difunde su mensaje a través del patético "Club 700", no necesitó de servicios de inteligencia para dar en el blanco acerca del porqué de los ataques:

"Creo firmemente que los paganos, los abortistas, las feministas, los gays, las lesbianas, que activamente quieren hacer de su desviación un estilo de vida, que han removido a nuestra nación de su relación con Cristo, a todos ellos, los señalo con el dedo y les digo: ustedes ayudaron a que esto ocurriera" "Como teólogo creo en las escrituras, especialmente en los proverbios 14:23, donde se aclara que el vivir bajo los principios de Dios conduce a una nación a la grandeza, y que justamente violar esos principios la llevan a la ruina".

"Somos iguales a vos"



sexistas. racistas. clasistas.

Supongo que algunos se sorprenderán por el tono pastel de lo que sigue. Es que bueno, también hay de estas cosas en la vida, y no voy a inyectarlas de endorfinas que no le corresponden.

Créame: esta breve reseña autobiográfica no tiene que ver ni pretende empardar la explosión de confesiones farandulezcas tipo Julio Bocca, Juan Castro y Gastón del Gran Hermano. Es que supongo que todo hay que ubicarlo en la línea de tiempo. Es obvio que para estar afuera, primero hay que salir. Y para cualquier homo, en general, el tomar esa decisión que tanto cambia el curso de nuestras vidas, suele ser algo más que un trámite administrativo. Especialmente para mí. Miedo, mucho miedo. Siempre tendí a pensar que el temido -deseado, eludido, buscado- momento de mirar a alguien a los ojos y pronunciar por primera vez esas dos palabras, "soy" y "puto", a las que por ese entonces, combinadas, les adjudicaba poderes de tipo kabalísticos, iba a constituir la piedra fundamental de una nueva era en mi existencia, tanto como iba a ser la parte más dura de todo el proceso. Sin embargo, pasado un tiempo de ocurrido, y habiendo ya usado el mágico par de palabras en diversas ocasiones -familia, amigos-, me di cuenta de que la tan festejada "salida del armario" era una etapa con final siempre abierto, interminable, a veces parecida a una cinta de Moebius. Y de algo más. No bastaba tampoco con contárselo al mundo (con o sin megáfono) si yo mismo no escuchaba la voz del homo en surgimiento que mi policía inconsciente vivía cagando a cachiporrazos.

En este último tiempo conocí toda clase de historias fruto del hecho de "hacerse cargo". Algunas realmente felices desde el comienzo, otras no tanto. Aunque todas coinciden en ese punto que les da origen, ese instante en que se percibe que el gusto por personas del mismo sexo y la inmensa cantidad de cosas que eso implica no es algo que pueda seguir guardándose bajo llave, o que merezca la oscuridad de un secreto. Yo estaba de viaje cuando la cáscara comenzó a resquebrajarse. Se ve que el anonimato que proporciona un lugar desconocido actuó de incubadora, aunque es muy probable que esos chicos que desviaban mi atención constantemente también tuvieran mucho que ver...



Para estar afuera, primero hay que salir.



HOLGER, COMO EL BAJISTA DE CAN.

Como mi inglés no es muy bueno y el suyo tampoco lo era, nos entendíamos perfectamente. Había entrado al bar hacia más de media hora y me había instalado en una mesa junto a la ventana, desde la que lo vi sentado en el capot de un auto, riéndose junto a sus amigos. Trato de disimularlo, me avergüenza, pero el look turista a veces se apodera de mi contra mi voluntad; y en este caso, blandiendo un mapa desplegable del porte de una sábana king size, en el que se leía "Gay Berlin", no había mucho que pudiera hacer para ocultarlo. Es muy probable que haya sido mi torpeza superlativa a la hora de intentar doblar el mapa por sobre sus pliegues originales lo que haya llamado su atención, aún fuera del bar, porque esta falta total de motricidad fina ya estaba despertando algunas risitas y comentarios en el salón (aclaremos que no hace falta haber tomado una sola clase de alemán para darse cuenta de cuándo uno se vuelve objeto de la diversión ajena). Y así, con el rostro tomasolado por el contratiempo, fue que de pronto lo vi sentarse enfrente mío y decir hola. Holger -así se llamaba este chico- tenía gran habilidad para desarticular a su interlocutor con su inmensa sonrisa. Como dije, el diálogo se limitaba a nuestras escasas posibilidades, en general una serie de convenciones traqueteadas bastante tiradas de los pelos, aunque cuando del bolsillo de su campera sacó un huevito Kinder, lo dejó oscilando enfrente mío, y me invitó a salir esa noche con él, el tono cambió, obviamente.

Terminé el capuchino ya helado y salimos del bar. Holger se acercó a sus amigos, les dijo algo y se despidió. Me impresionó el contraste entre su susurro anglo y ese filoso gargareo germánico, del que no entendí un comino sólo si hablamos de traducción literal. Caminamos unas cuadras y le dije que tenía que volver al hostel a extender mi estadia. Pensaba quedarme unos días más en la ciudad. Acababa de decidirlo. Es que no era necesario dominar las artes adivinatorias para pronosticar algunos asuntos, a esta altura inevitables. Creo que ocurrió de repente, durante algún tramo en el que avanzábamos en silencio, y en el que seguramente mis nervios comenzaban a ceder. Por primera vez pude ver quién era realmente el chico que caminaba al lado mío, y vi que era hermoso. La gente nos rozaba, y yo comenzaba a flotar. Ese familiar serpenteo que ya empezaba a apoderarse de mis tripas se estaba expandiendo y por primera vez se lo permitía. No era cuestión solamente de tener a Holger tan cerca, sino de darme cuenta de que estaba ocurriendo ante mis ojos y los de todo el mundo, en la calle, un escenario que hasta entonces no imaginaba posible para algo así. Y la mirada ajena estaba convirtiendo esta historia en una historia real.

Llegamos a la boca del U-Bahn, estación Nollendorfplatz, y Holger me acompañó hasta el andén. Hubiera sido ideal encontrar un banco vacío para extender el momento, pero a las siete de la tarde, eso es imposible. Cuando habían pasado ya un par de trenes y seguíamos ahí apoyados contra la pared, él me miró.

-Can I kiss you?- dijo en continuidad natural.

Y así, en tanto me acercaba hacia él a modo de respuesta, a la vez que sentía todos los ojos presentes y ausentes devorándonos, algo me decía que era así como quería yo vivirlo: afuera.



SE LO CUENTO A TODOS. YA ESTÁ.

Quizás suene repetitivo, pero insisto con mi creencia de que las cosas no son hasta tanto no pueden ser percibidas por otros. Pensaba en trazar un paralelo existencialista al respecto, pero no pretendo aburrirlos con mis divagues, así que lo resumo de un modo muy concreto: el beso de Holger me hizo legítimamente puto. Supongo que esto puede resonar equivocadamente. No quiero decir que haya sido menos puto un minuto antes, ni siquiera que esa haya sido la primera vez que besaba a otro chico. Es que al hacerlo ante otros, el efecto fue refractario: afuera, la proclama se amplifica y la devolución te enfrenta a eso que sos de forma ineludible. Y esa sensación de "espejo con aumento" resulta muy útil, muy clarificante. Al menos a mí, me decidió a salir definitivamente.

El U-Bahn, un híbrido de subte y tren que extiende su red por cada barrio berlinés, me dejaba un poco lejos del albergue donde estaba parando, aunque en este caso, me resultó una bendición. Necesitaba ordenar un poco mi tráfico mental. Todo el viaje había sostenido la mirada en un mismo punto del espacio, en tanto repetía en silencio, como un mantra: "Ya está. Basta. Se lo cuento a todos. Ya está..."

Hasta ese entonces, mi única "salida del armario" había sido para conmigo mismo, lo cual suena a chiste, ya sé, si bien para mí fue un paso más que trabajoso. No voy a detenerme mucho en esto ahora; sólo sepan que el poder darme cuenta de que la cosa no era con mujeres, sino con varones, miren que boludez, fue un asunto que me insumió más tiempo y esfuerzo del que hubiera querido. Para cuando lo conocí a Holger, ya convivía con la idea de mi homosexualidad bastante más cómodamente, sabía que tarde o temprano tendría que enfrentar el momento de mi "coming out", y de hecho había comenzado a animarme a salir a lugares y a meterme en pequeñas situaciones con chicos. Ese era mi plan para Berlín, también. Sin embargo, todo seguía ocurriendo en secreto, o dentro de mi cabeza. Por aquel entonces, considerar la posibilidad de que mis amigos -ni que decir de mi familia- se enteraran, me arrastraba a una especie de espiral de temor irracional. Hoy pienso en esos días a la sombra, y sinceramente no me explico cómo hice para soportarlos.

-Tengo que cortarme las uñas- mascullé, en tanto comenzaba a imaginarme el programa que me estaba esperando. Un chico polaco con el que compartía la habitación me miraba, seguramente sin explicarse cómo es que había mutado de la sociabilidad absoluta a una especie de silencio misántropo. Bajé al bar del primer piso y me tomé dos cervezas. Luego salí a caminar. Hacía mucho frío y faltaban más de dos horas para que me encontrara con Holger otra vez, pero no pensaba en regresar. La escenita en el andén de la estación Nollendorfplatz se proyectaba una y otra vez en la cara interna de mis párpados. Ahora la secuencia que mi boca repetía con los dientes apretados era otra: "¿Viste que no pasa nada? Te ven que sos puto y no pasa nada. ¿Lo entendés ahora?"

Me resultaba increíble descubrir a cada paso el cambio que se estaba operando en mí. Lo que hacía pocas horas me resultaba un proyecto lejano y difuso, ahora ya tenía forma. Me impresionaba: en vez de retraerse, mi yo homo había redoblado su confianza en su primera aparición en público. Y de pronto, esas zonas oscuras que le obstaculizaban el camino se colmaban de luz. "¿Viste que no pasa nada? ¿Lo entendés ahora?" Pasaban los minutos y yo seguía caminando frenéticamente, cruzando puentes, avenidas, parques, ignorando monumentos, edificios colosales, al tiempo que todas las preguntas a las que tantas veces había espantado como a una nube de mosquitos volvían a la superficie: ¿A que le tenés miedo? ¿A infartar a tu familia? ¿A perder a tus amigos? ¿A que te digan puto? ¿Qué va a cambiar con que se enteren? ¿Qué se gana? ¿Qué se pierde? ¿Cuánto tiempo pasó ya? ¿Quién decide finalmente en todo esto? ¿Qué querés de tu vida? ¿Qué querés?...

Estaba algo agitado cuando entré al bar, el mismo bar de la tarde donde lo había conocido. Y ahí estaba él, en la misma mesa junto a la ventana, terminándose una cerveza. Me preguntó qué me pasaba, porqué estaba tan pálido.

-No sé. El frío- le dije.

Tomamos un poco más y salimos a dar una vuelta. Holger me abrazó, y así caminamos por cuadras, sin hablar demasiado. Y en tanto la gente pasaba y nos miraba, las preguntas que había dejado suspendidas un rato antes, comenzaron a contestarse una a una.

AHORA A LABURAR, M'HIJO

De nuevo en Buenos Aires, de pronto fui conciente de que había llegado la hora de poner huevo. El efecto xilocaina que me había producido mi primer movimiento en el mundo real, afuera, no me había inducido a pensar demasiado en cuestiones prácticas. Claro, todo suena épico y probable a miles de kilómetros de distancia; y estimulado por un raptó de confianza en sí mismo, cualquiera se siente capaz de enfrentar lo que justamente no tiene enfrente. Sin embargo, un inesperado comité de bienvenida apostado tras el barandal de la sección "arribos" del aeropuerto me devolvió a la realidad de un cachetazo. Durante el vuelo, todavía conservaba el impulso de días pasados, y a lo largo de esas trece horas, un nuevo latiguillo me mantuvo bien despierto: "Es ahora. Llego y les cuento". Y llegué. Y fui a buscar mi mochila hecho una tromba, apurando el paso en esas horas decisivas. No tenía idea de cómo lo haría ni de a quién se lo diría primero, pero iba a suceder. Y así como el torito se lanzó, rebotó contra el alambrado. Quisiera poder hoy ver mi cara en el momento en que descubrí las sonrisas y los brazos en alto de mi vieja y mi hermana entre la multitud. Con tan sólo verlos, todos mis bríos se pulverizaron.

Evidentemente, todo iba a ser más complicado de lo que creía. Por fin lo estaba considerando de un modo mucho más realista, y me daba cuenta del trabajo inmenso que me iba a demandar. Comencé por hacer una lista -un papel que todavía conservo- de las personas que yo intuía que debían saberlo antes que nadie. Me resultaba interminable. Y como seguramente no estaba en mis planes convocar a una asamblea o a un tea party para hacer el anuncio, me parecía que el asunto se extendería hasta el infinito.

Ahora bien, encabezando esta lista de candidatos, se encontraban varios de mis mejores amigos.

Una noche, caminando por pleno microcentro, Suipacha y Tucumán, uno de ellos me puso otra vez en un aprieto familiar del cual ya estaba bien entrenado para zafar:

-No sé que esperarás para transártela. Es linda, re copada y ya me dijo que está todo bien. No sé que esperarás...

Realmente podría haber puesto en práctica cualquiera de las maniobras que un extenso manual de mi propia autoría describía al respecto, aunque esta vez decidí no hacer nada. Podría también haber hablado en ese mismo momento, pero como no soy muy bueno para sorprender con improvisaciones o salidas inesperadas, preferí dejarlo pasar, aunque esta vez no indefinidamente. Seguimos caminando por una calle oscura, hasta que una ráfaga de viento se llevó el asunto junto con un remolino de basura y hojas secas.

Esa noche no dormí. Me levanté, me duché, y me quedé sentado esperando que amanezca. Salí a la calle a caminar, tempranísimo. En ocasiones así, los nervios resultan un combustible incomparable y hacen de cualquier cuerpo el de un maratonista: de pronto había



cruzado la ciudad y estaba hipnotizado frente a la computadora del trabajo. Con el rabillo del ojo alcanzaba el teléfono. Cuando creí que era una hora prudencial como para no asustar a mi amigo, hice la llamada.

-Che, mirá, quería hablar unas cosas con vos, no sé que tendrás que hacer esta noche...

-¿Pasa algo?

-No, no, no pasa nada. ¿Podés?

A eso de las ocho, cuando me pasó a buscar, ya estaba oscuro. Fuimos para mi casa, compramos algo para comer, comimos, hablamos bastante de cualquier cosa, y a cada segundo que pasaba me convencía de que ese era el momento. Me causa mucha gracia recordar cómo un par de veces las primeras palabras se quedaron atoradas a medio camino, como empujadas por un motor que arranca y se ahoga al segundo. Sabiendo que si seguía empantanado en tal indecisión iba a colapsar, o peor aún, iba a dejar pasar la oportunidad, fue que me terminé la botella de cerveza yo solo y, mecánicamente, comencé a hablar.

-Te quería decir algo. Nosotros nos conocemos hace mucho y hay algo de lo que nunca te hablé...

-Decime...

-Vos seguramente ya te lo habrás preguntado un montón de veces, este pibe es o no es, pero bueno, quería decírtelo yo. Me parece que soy puto.

El "me parece", a esta altura, era una mentira inmensa, pero la minimización era buena para comenzar, al menos. Mi amigo me miró por detrás de su cerveza:

-Claro man, ya me imaginaba.

"QUERIDO AMIGO, EN LA VIDA SE ES O NO SE ES..."

Era obvio: no sólo ese amigo se lo imaginaba. También el siguiente, y el siguiente, y el siguiente. Todos se lo imaginaban. O sospechaban. Y yo lo sabía. Y si yo sabía que lo sabían, no entiendo qué fue lo que me hizo pensar que contárselos podría ser algo tan delicado. Pero bueno, sólo habiendo dado el primer paso se puede pronosticar que tan movediza será la superficie. Luego vinieron los desafíos para el campeonato, como sentar a mi vieja en la cocina y decirle "Mamá, tenemos que hablar de unos asuntos", y aunque en casos como éste no todo resultó tan feliz, ambas partes sobrevivimos.

Es tan raro estar contando todo esto en pretérito...Ya pasaron varios años desde que comencé con mi "campaña de blanqueo", y si me pongo a hacer cuentas, no me fue mal. Al principio nunca imaginé que llegaría tan lejos desde aquel beso de Holger, pero la verdad es que prácticamente no hay nadie con el que tenga un vínculo afectivo auténtico que no lo sepa hoy día. Increíble. Y aunque en parte el equilibrio está reestablecido -imaginense, fueron años de paranoia, oscuridad y tristeza, fundamentalmente- la tarea nunca concluye. Cada nueva persona que conozco, cada nuevo ámbito que empiezo a frecuentar, trae de la manito una nueva salida del armario. Ajustarse los cinturones. No importa cuantas veces lo haya hecho ya. No importa lo poco que oculté mi putez. No importa que aparente ser un homo sin conflictos. Parece que al menos para mí, nada cuenta como entrenamiento: de pronto tengo a alguien enfrente, mi garganta carraspea, y siento que el carrito de la montaña rusa se acerca a la caída principal. "Ahí vamos de nuevo", y el par de palabras de poderes prodigiosos vuelve a juntarse como el anillo de los Gemelos Fantásticos: -SOY PUTO. Y por unos segundos, sobrevendrá ese vértigo propio de la adrenalina, que al igual que las caídas de las montañas rusas, con el tiempo, aprendí a disfrutar.



AFUERA Y EN TU CARA.

Haberlo sabido antes... Desde el momento en que la euforia post coming-out empezó a retraerse y pude darme cuenta de lo inmensamente feliz que me sentía con mi nuevo status de puto asumido, también comprendí que así como se venían nuevas contiendas, vendrían momentos increíbles. Ahora puedo decir que el estar afuera no sólo me hizo desarrollarme humanamente como persona homosexual, sino que permitió hacer cosas para llegar a otros. A veces siento que tuve tan pocos estímulos para proyectar qué tipo de puto me sentía, que me encuentro a mí mismo en el deber de hacer algo, dentro de lo que está a mi alcance, para que a otros no les ocurra lo mismo, y sin que en esto haya algo de soberbia ni discurso proselitista de mi parte. Y por suerte, estoy descubriendo que no soy el único que siente tal cosa.

Acá estamos, homos afuera y en tu cara.

Cada historia es distinta. Cada historia está marcada por determinantes y entornos que la hacen única. Continuando con la idea del primer número de Homoxidal 500, y ampliando un poco el espectro generacional, aquí vienen más historias de homos rebeldes que relatan su paso del interior del closet a una vida mejor. Próximamente, la tuya.

LAURA, 17 AÑOS.

Bueno, como no sé por dónde empezar, creo que será mejor hacerlo por el principio de mi historia, siguiendo el único orden que conozco: el cronológico. Yo me di cuenta que me gustaban las mujeres cuando tenía 14 años recién cumplidos. En ese momento estaba en 2do. año del colegio de monjas al que todavía voy. Corría 1998.

Hacia fin de año, la leve sospecha se convirtió en sentimiento visceral, y decidí contarles a mis amigas. No sabía cómo, pero necesitaba imperiosamente contárselo a alguien, (probablemente porque la carga de vivir mintiendo y fingiendo todo el tiempo se me estaba haciendo demasiado pesada para llevarla yo sola). Fue uno de los momentos más difíciles de mi vida.

Entonces, fui juntando coraje (como pude, llena de inseguridades y miedos), y se los dije.

Afortunadamente, sólo confirmé sus sospechas (no sorprendí ni escandalicé a nadie). Lo tomaron muy bien, y me brindaron toda su comprensión y su más sincero cariño (que era lo que yo justamente más necesitaba en ese momento). La verdad, para lo chicas que éramos, todo transcurrió con una naturalidad y madurez envidiable. GRACIAS !!!

Luego, (primer tropiezo, auch!!), se enteró mi hermana (8 años mayor que yo), por un accidente virtual, (es decir, leyó un e-mail que me había mandado una chica, que no debería haber leído nunca). Osea, otra vez a tomar un café con la ya famosa "charlita de confesión" bajo el brazo, (por suerte, para ese entonces ya tenía el discurso armado, y se me hizo menos difícil).



Ahora, 3 años después, estoy mucho más tranquila.

Tras mucho llanto y dolor aprendí a superar la culpa y la vergüenza que me provocaba frustrar a los que me quieren, porque siento que no soy lo que ellos esperan (desean, proyectan) de mí.

Ya no desperdicio mis valiosas energías ni malgasto mi preciado tiempo en ocultar ni fingir nada.

Es más, en mi colegio (de monjas! ja!!) ya lo sabe todo el curso, e incluso un profesor.

Y, hace 2 meses, pude decirselo a mi mamá. Afortunadamente, reaccionó en forma muy similar a mis amigas y hermana: "yo siempre te voy a querer, más allá de lo que vos decidas o elijas, por sobre todas las cosas te quiero, y quiero que seas feliz, si vos sos feliz así para mí está bien, etc.". Estaba tan interiormente segura de que su reacción sería así que se lo dije una semana antes de irme a Bariloche (sabiendo que mi viaje de egresados no estaba en peligro). El único que todavía no sabe es mi papá (pero, obvio, se lo re imagina).

Dado que mi "salida del closet" la viví durante la adolescencia, y para colmo mi etapa del secundario transcurrió en un colegio de monjas, digamos que anécdotas tengo millones.

Pero, para no aburrirlos, elegí las que considero más dignas de ser contadas, (ya sea por lo graciosas, originales, o por lo que significaron en mi vida).

Cuando estaba en 2do. año, (1998), entró una chica nueva a mi curso.

El primer día de clases se sentó al lado mío en el salón de actos. Yo, siempre solidaria con la gente nueva a quien nadie le da bola (y para de paso amenizar un poco el típico acto escolar aburrido), empecé a hablarle.

Para qué. No se me despegó más.

Nos hicimos muy amigas, y hacia fin de año (tal vez por la primavera) empezó el histeriqueo. Y ni hablar de cuando le conté a todas que también me gustaban las mujeres (sorprendentemente, aumentando mi alegría y mi confusión, la noticia le cayó demasiado bien). Mirada va, sonrisita viene, terminó confesándome lo que ya era obvio: se había enamorado de mí.

Por un tiempo fuimos "algo más que amigas". Y, si bien nuestra intimidad nunca pasó de los besos y los abrazos, esa fue *la primera vez que me enamoré de una mujer*.

Como segunda y última anécdota, algo más actual: mi viaje de egresados.

Fue en la semana del 11/08 al 18/08 del 2001.

En la primera noche, me pasó algo que, sinceramente, no esperaba: dos de mis mejores amigas y yo nos pusimos a tomar en la habitación. Yo, (que ya estoy acostumbrada), no me puse tan en pedo, pero estaba un poco alegre. Ellas, en cambio, que no son muy de tomar, se emborracharon mal. Y, con su borrachera a cuestas, empezaron a acosarme.

Justo a mí me vino a pasar eso, que veo a mis amigas como sagradas e intocables !!!

En fin... Aunque la carne es muy débil, me porté como toda un caballero, porque (admito que haciendo un esfuerzo sobrehumano) ni las toqué.



Me las saqué de encima como pude, y las llené de insultos (me dio mucha bronca, porque si no hacía nada me sentía una idiota por no aprovechar esa oportunidad única, pero si hacía algo después me iban a acusar de que había abusado de ellas aprovechándome de que no eran conscientes de lo que hacían).

Los demás días no fueron nada más tranquilos que el primero.

Como somos un curso sólo de mujeres, nos pusieron una coordinadora.

Y a mí, que siempre me gustaron las mujeres más grandes, se me hizo imposible no enamorarme de ella.

Encima, para peor, un día, hablando de que yo era bi y todo eso, me contó que ella no estaba muy segura respecto a su sexualidad, que se había dado besos con mujeres (pero nada más), etc. .

Y ahí nomás, esa misma noche, empezó el histeriqueo (como verán, me persiguen la histéricas).

Estuve intentando seducirla durante todo el viaje, pero no logré demasiado, (en 5 días que se te pasan como si fueran 5 minutos mucho no se puede hacer).

Igual, (obvio), le pedí su dirección de e-mail y su teléfono, y ahora nos estamos escribiendo vía Internet bastante seguido (pero todavía no pudimos vernos, UFA!!).

En fin... Fue muy gracioso cuando al volver del viaje de egresados todas mis compañeras contaron sus anécdotas con los millones de chicos que se habían levantado, y yo contando cómo me quise levantar a la coordinadora !!! Ja!!! Mis compañeras de curso algo habían intuido, pero cuando les conté los detalles casi se mueren !!! (de risa, espanto, y sorpresa).

PUNCHY, 22 AÑOS

La primera vez que le conté a alguien que era puto fue por ICQ. Estaba charlando con Marina (una amiga), y por un rato largo no le di mucha pelota porque estaba de mal humor; ella seguía mandándome mensajes, y yo no le respondía, hasta que me pregunto que me pasaba, y le dije que estaba escribiendo un mail y que no me joda... Al ver mi respuesta empezó a preguntarme: a quién le estás escribiendo, a quién le estás escribiendo, a quién le estás escribiendo!!!!!! A esta altura ya tenía los huevos llenos y le contesté que a nadie, que era mentira (grave error), y que no tenía animo para estar charlando. Como Marina es tan insistente, y no tenía ganas de dejarme de joder, empezó a decirme que no me creía, que a quién le estaba escribiendo, que quién era la persona, si era hombre o mujer, y mil cosas más que me sacaron de quicio. Después me dijo que iba a entrar a revisar mi mail porque sabía mi clave; yo mientras le decía que entre, si quería, que se fije que no tenía ningún mail, ya había cambiado la clave de acceso, pero era tarde. Ella ya había entrado y había visto un mail en la papelería de reciclaje de un pibe que no me acuerdo de donde salió que en el asunto del mail me decía cosas un poco desubicadas.... El chabón era gay pero él no sabía de mí, sin embargo me tiraba onda...era un denso total. Marina, al ver esto, menos me creyó que no estaba escribiendo, y me preguntó quien era ese tal Matias... -Uh- dije-cague!!!!!!!!!!!!!! Le contesté que era un pesado que me escribía hace unos días y que no sabía como sacármelo de encima... y ya no la podía arreglar... Después de un rato de discusión sobre el tema le digo:



-Marina, soy puto...

-No, no jodas con eso, no es gracioso

-Si, es verdad no te estoy jodiendo!

-Ya fue la joda, basta!

-Soy puto

Luego de insistir un rato me creyó, y a mí, mientras todo esto pasaba, me había agarrado un ataque de nervios, lloraba como loco, y no sabía que iba a pasar a otro día. Estaba re cagado aunque ella me prometió no contarle a nadie, y así fue! Al día siguiente nos vimos, y hablamos muy poco del tema. A los pocos meses se lo conté a Kito, cuando estábamos en la costa tocando con la banda; tras varios intentos me animé; lo que pasaba con él era que estábamos compartiendo una cama matrimonial y no quería que piense cualquiera.. y lo tomó lo mas bien.

Después, por una discusión, se lo conté a Cecilia, y al poco tiempo a Dieguito (todos amigos míos)

Mientras el tiempo pasaba, y más gente se enteraba y yo veía que la reacción de la gente que le iba contando no era la que siempre pensé que podía ser (reaccionar de mala manera, alejarse como yo si fuese un bicho raro, cosa que es a lo que más le temía) me empecé a sentir mas libre, ya no necesitaba reprimir cosas que antes si reprimía, podía opinar de lo que me gustaba con más libertad, me di cuenta que no era tan terrible lo que me pasaba y que las personas lo aceptan mas de lo que parece.

Una tarde en la casa de mi viejo estábamos charlando con él sobre minas (jajajaja, que gracioso) y me decía que onda, si había alguna minita, y esas giladas que hablan los pakis, y bueno no podía mentir más, le dije que no, y me preguntó: y un chico? Y le dije que si, ya a esta altura estaba saliendo con Diego. Me puse a llorar, y nos abrazamos, y todo bien. Aunque todavía le

cuesta entenderme, lo aceptó. Me preguntó muchas cosas, se preocupó sobre cosas como quien hace de mujer en la relación, y pavadas de una persona un poco machista que le comían la cabeza; para mí eran muy graciosas. Después empezó a insistirme con que le cuente a mi vieja porque necesita hablarlo con alguien.....

Con mi vieja fui muy cabeza, era una noche en que ella iba a buscar a mi hermana que volvía del laburo y yo venía de lo de Marina; a media cuadra de mi casa me la encontré y me pidió que la acompañase, ahí pensé que era un buen momento para contarle. La agarré del hombro y le dije:

-Ma... soy puto!

Me miró y me dijo: "¿Y así me lo decis? ¿No podías usar otras palabras?". Le dije que no, que así era, y que se lo dije como lo sentía. Nos encontramos con mi hermana y ahí termino la conversación. Al otro día hablé con ella y me dijo que todo bien, pero que le iba a costar entenderme; pero que si era lo que había elegido que estaba bien! (aunque no estoy de acuerdo con eso de que esto se elige, para mí se nace así y no hay elección).

Por suerte todavía no me pasó de alguien que lo tome a mal, y no puedo creer cuanto me cambió la vida todo esto. Solo decirse a la gente que tenés cerca, y a otros como vos que te aconsejan un poco y te dan una mano, te re ayuda a estar mejor y a terminar con toda esa presión de años que te rompe los huevos. Animense, las primeras cuestan un poco, pero después no van a poder creer lo bien que van a estar!

Punchy

Ende.

J O H N S W A T E R S :

EL ANARQUISTA ANAL

Un verdadero antecedente de la cultura punk. Defensor del terrorismo cultural. Amante, cultor y maestro de la criminalidad, el mal gusto y la estética trash. En su filmografía desarrolló las imágenes más encantadamente aberrantes de la diversidad sexual. Cuenta con el honor de haber realizado la película más asquerosa de la historia del cine. Le pusieron apodos como el Rey de la basura, el Principe del vómito el Anarquista anal. En Argentina se lo esquivó olímpicamente: sus libros no se traducen y sus películas no se estrenan en los cines. Esta nota se propone hacer una visita guiada por algunos rincones de la mente sucia, políticamente incorrecta, queer y divertida de John Waters.



EL PUTO QUE LOS PARIÓ. El director y guionista John Waters fue un antecedente importante de los planteos del movimiento punk, aunque muy pocas veces se reconoce su influencia. Bajo los efectos del cine europeo, la movida underground y las drogas, Waters parió un universo en el que estaban presentes muchos elementos de la cultura punk, con una potencia queer de niveles superlativos.

Antes que lo malo fuera una forma de seducción en los grupos punk lo era en las películas de Waters. En la segunda mitad de la década del sesenta, los Dreamlanders (el grupo de freaks cinematográficos liderados por Waters) tenían la misma enérgica agresividad que la escena punk popularizó años después. En las películas Multiple Maniacs (1968) y Female Trouble (1974), el obeso actor Divine, que actuaba principalmente travestido, asesinaba a los asistentes a sus shows, mucho antes que Sid Vicious filmara un videoclip donde también disparaba al público que asistía a su

versión rasposa de A mi manera. Antes que los Sex Pistols clonaran en las tapas de sus discos el lenguaje de los asesinos seriales a través de sus collages, Waters rendía culto a los asesinos. Flirteaba con el Clan Manson y sus personajes decían que eran los verdaderos asesinos de Sharon Tate.

Antes que surgiera la indumentaria contracultural de la movida punk, Van Smith arropaba a las criaturas de Waters con vestidos confeccionado con el gusto más

trash. Antes que los Sex Pistols escandalizaran con sus puteadas en los medios, en Pink Flamingos ("la película más asquerosa de la historia del cine") se decían las palabras más aberrantes y proscritas del lenguaje. En realidad, Waters inventó algunos insultos y difundió otros que no eran muy populares. La palabra asquerosidad (en inglés es Filthiness) era uno de los insultos más usados en esa película. Al respecto, Waters declaró: "Asquerosidad significaba punk. No había nombre para eso entonces, pero asquerosidad era exactamente lo que punk significó cuando apareció." Si esa palabra hubiera existido en ese momento, seguramente la película habría sido bautizada Punk Flamingos.

EXHIBICION DE ATROCIDADES. Además de las citadas arriba, son muchísimas las perversiones, salvajadas y rebeldías sexuales y sociales que desfilaron frente a la cámara de Waters. Algunos ejemplos pueden ser: Divine come mierda de perro en el primer plano más escatológico de la historia del cine / una lesbiana se implanta una pija, pero como a su pareja no le gusta, se arranca el implante y lo tira a la calle donde se come un perro / un joven realiza un show donde muestra orgulloso como se contrae su esfínter anal / un hombre se cuelga salchichas de la pija y se las muestra a adolescentes en las plazas / mientras coge con una mujer, un joven sacrifica a una gallina y baña de sangre

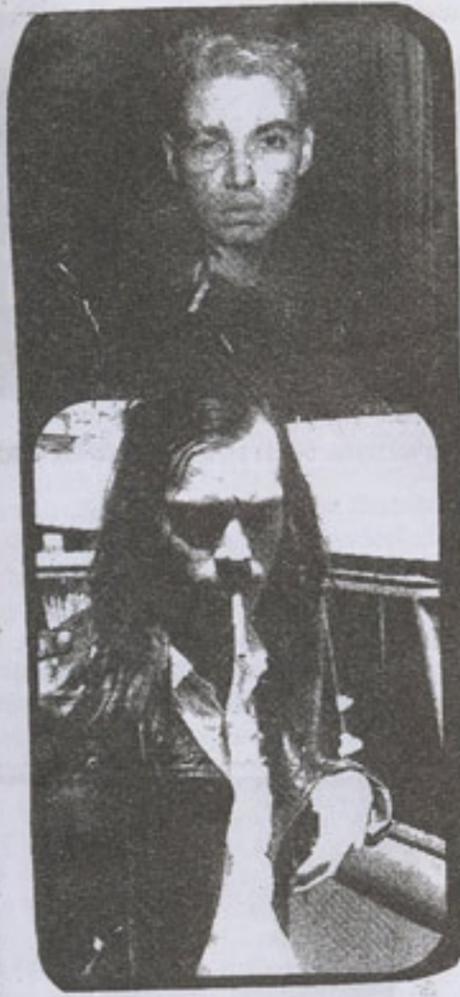


sus cuerpos / cuando cae la policía a una fiesta clandestina en un parque, los festejantes matan a todos los oficiales y se los comen en un festín canibal / una madre excitada, interpretada por Divine, le chupa la pija flácida a su hijo / un grupo de heterosexuales se excitan en un bar donde una lesbiana los insulta mientras realiza un striptease / una madre asesina a una mujer por usar zapatos fuera de moda / un director de cine secuestra a una estrella de Hollywood para realizar una película marginal / una lesbiana se masturba con una cruz en el banco de una iglesia. Por algunas de estas escenas, sus películas sufrieron censuras y persecuciones y nunca tuvieron una exhibición y distribución adecuada a nivel internacional. A pesar de ser un éxito en las funciones de medianoche en New York, donde estuvo más de tres años en cartel, Pink Flamingos fue prohibida en algunos estados de USA. Waters también debió enfrentar juicios por atentar contra la moralidad.

MUSICA MUGRIENTA. La idea de cultura basura, desviada y perversa no se agota para Waters en un catálogo de aberraciones evidentes, también cree que algunos objetos culturales aceptados socialmente se pueden utilizar con depravación. Lo



J O H N W A T E R S



m á s juventud es tan cuadrada y jugosa que podés interpretarla como una música "asquerosa" simplemente p u e d e imaginando agradables imágenes obscenas en tu cabeza albergar al ritmo de la letra azucarada."

DEMENTED FOREVER. Pero sus extravagancias y delirios no se encierran en sus películas. En distintos textos y entrevistas, John Waters afirma que en su vida diaria encuentra placer en las cosas que todavía son tabúes para la sociedad. En Shock Value, una temprana autobiografía, Waters despliega sus actividades como terrorista cultural durante su vida. El primer capítulo ("La gente más asquerosa") comienza con la frase: "Para mí, el mal gusto es de lo que está hecho el entretenimiento. Si alguien vomita en una de mis películas es como recibir una ovación de pie." Otro capítulo se denomina "Por qué amó la violencia" y a través del libro enseña los métodos que utilizaba para robar en los negocios. Esta es una muestra gratis de algunas de sus hermosas prácticas dementales:

- Cuando iba a misa, mientras era niño, imaginaba que un monstruo destruía la iglesia.
- Da gracias por haber tenido una educación católica, por lo que el sexo siempre será algo mejor ya que siempre será algo sucio.
- En las marchas antiabortistas grita: "¡Desearia ser mujer para abortar! ¡Odio al Papa!"
- Cuando no quiere que lo molesten en sus viajes en avión, saca el libro Monjas lesbianas para que nadie le dirija la palabra durante el vuelo.
- Sostiene que asistir a un juicio de asesinato es la única manera de relajarse. Sigue los juicios más extraños y encuentra un glamour especial en los criminales acusados. Su juicio favorito es sobre una enfermera acusada de hacerle comer mierda a un paciente, que fue absuelta al alegar que su personalidad estaba alterada porque atravesaba el periodo menstrual.
- Dio clases de rehabilitación en cárceles porque le gusta estar entre asesinos, violadores y corruptores de menores. En su primer encuentro con los criminales les aconsejó cometer crímenes culturales: "La próxima vez que sientan la necesidad de matar a alguien, no lo hagan, ¡por Dios!; escriban, dibujen, pinten sobre ello. Las películas que hago son mis crímenes, solo que me pagan por ello en vez de condenarme a prisión."
- Cuando lee las historias clínicas de Freud se excita tanto que comienza a aplaudir las páginas que va leyendo. Se mimetiza con el psicótico Dr. Schreber, que creía que era la mujer de Dios.
- Siempre tiene la esperanza de cruzarse con alguien

ca. Waters piensa lo mismo. Para la edición de la banda de sonido de Pink Flamingos, que se editó veinticinco años después que la película, Waters incluía temas como Pink Champagne, Intoxica y Surfin' Bird, canción que cinco años después tendría una versión punk rock por los Ramones. En el texto que Waters escribió para esta banda de sonido queda clara su relación con la música, que es la misma que tiene con la cultura en general: "¿Existe la música 'asquerosa'? Muchos de los lunáticos, marginales y perversos con los que estuve parecen pensar que sí. Esto es definitivamente un sonido pre-punk, agresivamente destartado, técnicamente primitivo, y siempre sexualmente irónico. La música 'asquerosa' a veces no es consciente que es música 'asquerosa'. Puede haber un oscuro instrumental que descubris en un lado B de un viejo disco simple 45 rpm que suena tan obsceno que te inspira a realizar tus primeros comportamientos desviados. A veces una canción que recordás de tu

que tenga el síndrome de Tourette, la necesidad incontrolable de gritar barbaridades en público.

QUEERCORE. Su cine y sus textos, que abrieron caminos para otras expresiones artísticas y crearon un campo verdaderamente alternativo, fueron admirados por el escritor William S. Burroughs y los cineastas Kenneth Anger, Bruce LaBruce y Pedro Almodóvar. Al igual que ellos, Waters ofreció una nueva sensibilidad dentro de la cultura gay. Al mismo tiempo, siempre tuvo una postura crítica con las propuestas de la comunidad homosexual en las distintas épocas. Por ejemplo, frente a la recurrente figura de la transformista de la cultura gay opuso a Divine, un grotesco actor travestido de 150 kilos que mezclaba la seducción glamorosa de Jayne Mansfield con la monstruosidad de Godzilla. Además, *Desperate Living*, su película sobre una villa de lesbianas, no fue aceptada en su momento por la comunidad lesbica. En *Pecker* pone en escena una de las absurdas discriminaciones de la cultura gay: un bar gay que no deja entrar a heterosexuales. En sus películas siempre se despliega un potente juego erótico y fetichista pansexual. Waters no piensa que las prácticas marginales en general y la sexualidad en particular deban perder su extrañeza y agresividad. Como buen queerpunk.



Diego Trerotola

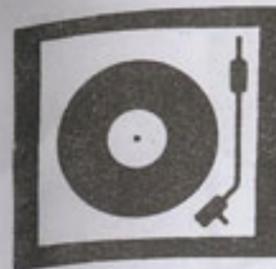
Filmografía Waters

Cortometrajes: *Hag in a Black Leather Jacket* (1964); *Roman Candles* (1966); *Eat your Makeup* (1967); *The Diane Linkletter Story* (1969). Largometrajes: *Mondo Trasho* (1969); *Multiple Maniacs* (1970); *Pink Flamingos* (1972); *Female Trouble* (1974); *Desperate Living* (1977); *Polyester* (1981); *Hairspray* (1988); *Cry-Baby* (1990); *Serial Mom* (1995); *Pecker* (1998); *Cecil B. DeMented* (2001).

RESTOS FOSILES NUEVO CDEP

Tres canciones adelanto de su próximo álbum y dos canciones inéditas.

Conséguelo por \$6 con correo.
No Fun Records, cc 1909 (1000) Buenos Aires, Argentina.
Sniffing Recording Industries, cc 3288 (1000) Bs As, Argentina.



¡Refrescos Musicales!



Se viene el calor y ya se van perfilando mis favoritos para amenizar esas noches de insomnio a causa de la temperatura y la falta de aire acondicionado. Como ya he dicho en el número anterior, no es mi intención confeccionar listas interminables de reseñas, ni de ceñirlas exclusivamente al queerpunk u homocore (aunque está claro porqué tales géneros estarán siempre presentes, supongo); de modo que esta sección sigue siendo un poco un compilado de caprichitos. ¡Escriban y compartan los suyos!

LIMP WRIST

"Hot Ass Punx"

Cassette - Ugly Records

Tras la disolución de Los Crudos, su cantante, Martín se puso al frente de Limp Wrist -"Muñeca Quebrada"-, una banda que define muy claramente el sentido del término "Homocore". Con todos sus integrantes gays y straight edge, provenientes de bandas como Kill the Man who Questions, Limp Wrist se desangra en cada uno de sus temas: hardcores rabiosos bien old school, con letras que no se quedan en medias tintas. Algunos títulos lo dicen todo: "Man to Man" (De hombre a hombre), "I love hardcore boys" (Me encantan los chicos hardcore), "Cruising at the show" (De levante en el show), "We started this band just to get laid" (Empezamos esta banda sólo para acostarnos)...Como se darán cuenta, con semejante contenido, todas las viejas usanzas del hardcore más duro se potencian en algo nuevo y muy poderoso (¡sobre todo para los que siempre quisimos cantar tales cosas a los gritos!). Este cassette imprescindible reúne todos los temas del primer simple 7" de Limp Wrist con los de su mítico demo. Un homotomado.

Página y Contactos: www.uglyrecords.com.ar

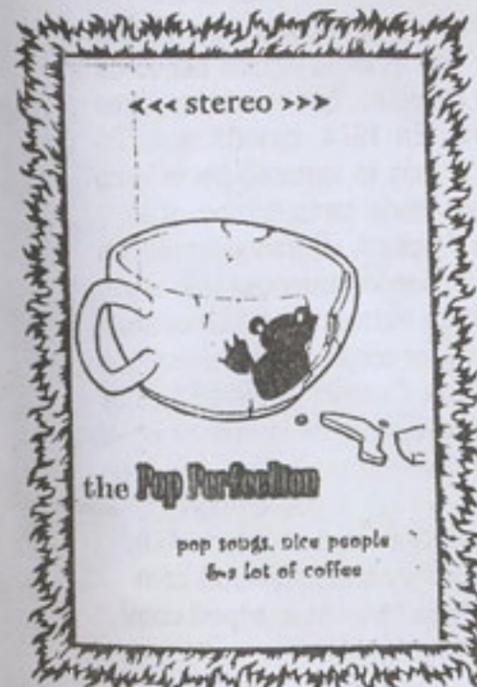


THE POP PERFECTION

Pop songs, Nice people & a lot of coffee
Cassette - Independiente

Y seguimos con los cassettes, enhorabuena, el único formato analógico que nos queda. En este caso, se trata del debut de The Pop Perfection, un grupo argentino que sin muchas vueltas define a su música como "power pop gay". Y hay mucho de eso: buenas melodías, canciones pegadizas, etc. Aunque también, a pesar de que no se mencione la palabra, cosa que me parece muy destacable, la influencia pop punk es innegable. Una buena muestra de lo que la generación post Fun People tiene para dar, lindos temas tocados por chicos sensibles. Mi favorito: "I know you know".

Contacto: thepopperfection@yahoo.com



THE NEED

The Need is dead
CD - Chainsaw Records



Este disco no es exactamente una novedad absoluta, tiene ya más de un año, aunque me resulta muy trascendente como para omitir aunque más no sea una mención. The Need, el dúo feminista / activista conformado por Radio y Rachel, tenía un historial vinílico en típicos sellos homocore como Outpunk, Mr Lady y Kill Rock Stars, pero desde esos comienzos, en los que licuaban new wave con punk rock y electrónica lo-fi, mucha agua corrió debajo del puente. "The need is dead" es inclasificable: quienes quemaron en su momento la palabra "deforme", no sabían realmente de lo que estaban hablando. Riffs ultrapesados, máquinas y loops, voces angelicales, momentos casi pop, ritmos intrincados hasta el hastío, oscuridad, metal, obra conceptual, manifiesto. Un verdadero viaje al más allá.

Contactos: www.olywa.com/need



NICK DRAKE

"Pink Moon"
CD (si lo conseguís en vinilo, sos Gardel) - Island Records

En 1972, cuando ya estaba a punto de quebrarse, Nick Drake grabó el disco más triste del mundo. Pero no en forma de lamentos y confesiones irrelevantes para la humanidad, sino de suaves paisajes premonitorios, de absurdos cantos de esperanza en la tragedia, sólo él y su guitarra, en dos noches. Su voz es la de alguien herido de muerte, que susurra dulces melodías, que sonríe, en tanto espera resignado su destino. En 1974, cuando tenía 26 años, Nick Drake no soportó más lo inmenso del abismo depresivo en el que flotaba desde tanto tiempo atrás y murió de una sobredosis de Tryptizol, un tranquilizante. La materia de ese abismo sigue siendo misteriosa -en algún momento alguien sugirió que se trataba de un homosexual reprimido- pero creo que cualquier conjetura es irrelevante a la hora de hablar de este disco. Cuando yo también estoy triste, Pink Moon me lleva a ese lugar de la tristeza en el que se vuelve disfrutable, el lugar del que acepta que lo ha perdido todo. "En busca de cuál irás / A cual amarás / Cual será la que elijas / de las estrellas ahí arriba" (Which Will).

Más acerca de Nick Drake: www.nickdrakeworld.com
<http://whichwill.tripod.com/>



VAMPYROS-LESBOS

"Sexadelic Dance Party" - Banda de sonido de la película.
CD - Motel Records.

En 1970, el director de culto español Jesús Franco filmó "Vampiros Lesbos", el epitome de un subgénero trash muy de moda por ese entonces: el de vampiros lesbianas. El francés Jean Rollin había ya dado cátedra en el asunto, pero Franco se llevó los laureles incluyendo en el casting de su película a la hermosa y legendaria Soledad Miranda, quien moriría al poco tiempo de terminado el rodaje. La banda de sonido es un delirio casi tan grande como lo es Vampiros Lesbos en su totalidad: orquestaciones psicodélicas, mucha guitarra con wah wah, cítaras por doquier, ritmos a go-go, coros fraseando onda Ray Conniff, y títulos como "The Lions and the Cucumber" y "Necronomania", todos usados en la película en las escenas de alto voltaje lesboerótico. Si querés divertirte mucho, animar una fiesta, o hipnotizar a tu chica/o para ponerla/o a tu merced, acá tenés de sobra. Sólo prendé un sahumero...

Vampiros Lesbos



HOMOXIDAL 500



Si hablamos de gustos bien carnales, no tengo un tipo de chico fijo. Todo responde a ciclos: un verano puedo interesarme únicamente en flaquitos pálidos de aspecto frágil, y al siguiente, si no es morocho y no tiene unos kilos de más, es probable que ni siquiera me llame mucho la atención, aunque sea River Phoenix resucitado. Creo que si me propusiera hacer la lista de todos los chicos que me han quitado el sueño a lo largo de mi vida -una lista sin mucha lógica, y larga, larga, larga, como se imaginarán- se pondría en evidencia que no tengo demasiadas preferencias de estilo, morfología o etnia: todos me gustaron alguna vez. Aunque quizás la única excepción sigan siendo los adeptos a gimnasios. NADA me parece menos sexy que un cuerpo convertido en un manual de anatomía.

LOOSEREANDO DE LOCAL

hoy: los chicos de Catalinas Sur

Allá por 1992, 1993, cuando ya era plenamente consciente de qué era lo que me hacía subir temperatura, aunque todavía faltara mucho para mi "outing"; había justamente algo que me volvía loco. Por ese entonces, explotaba la popularidad del llamado Buenos Aires Hardcore, lo cual había comenzado a poblar de una sublime cuadrilla de adolescentes desbocados todo recital que incluyera varias siglas de tres letras en su programa. Quienes estuvieron ahí, habrán sido testigos del comienzo de los primeros ejercicios "comunitarios" de slam y stage diving -monopolio, hasta ese punto, de unos pocos intrépidos-, de un insólito clima de euforia colectiva, y del surgimiento y desaparición de bandas cuya música no siempre logró las palmas del recuerdo, aunque qué me importaba eso a mí, si para no olvidar estaban esos chicos...

No era necesario ser muy observador para darse cuenta de que en la novel escenita -entre varias otras cosas negativas- la testosterona dominante no dejaba un espacio central para las mujeres y los débiles. De modo que ese lugar protagónico era ocupado espontáneamente por "chicos duros", algún que otro inseguro buscando afirmar su masculinidad en público, y un ballet de querubines hardcore que me hacían olvidar lo mal que estaba todo eso para luego hipnotizarme sin piedad.

Calor, puños en alto, remeras mojadas pegadas al cuerpo, torsos desnudos, gotas de sudor en las sienes, en la nuca, resbalando más allá, dos que gritan desde el escenario y se abrazan y saltan al vacío, más calor, tatuajes frescos en brazos y espaldas, el elástico de unos calzoncillos blancos asomando nada tímidamente, y yo ahí, pichón de puto todavía (¿o debería decir embrión?), incapaz de hacer cualquier cosa más que mirar.

Como muchos de mis amigos de entonces eran parte activa del circuito, iba a ver bandas con bastante frecuencia, y en consecuencia, tenía mi festival secreto paralelo. Cierta vez que No Demuestra Interés tocó en un sucucho por Palermo, dos chicos que nunca había visto lograron desactivar el fusible que trabajosamente me ayudaba a sostener la compostura ante tales manifestaciones celestiales. Uno peladito y el otro con los brazos completamente revestidos en tatuajes, se movían como siameses: cuando uno se acercaba al escenario, el otro lo seguía, cuando se alejaba, atrás se apartaba su amiguito, cuando uno iba al baño a tomar agua, al instante el otro también se perdía en el pasillo.



-No me jodan...estos son- pensé mientras los veía gritar junto a Adrián algún coro, antes de zambullirse otra vez en la multitud. -Y si no son, merecerían serlo-. En minutos, como suele ocurrirme en casos por el estilo, estos ragazzos se habían convertido en una obsesión. La temperatura del local ya había alcanzado los estándares de una fecha hardcore convencional y al verlos en cueros me di cuenta de que la cosa empeoraría. Y empeoró. En algún interludio entre temas, un par de brazos tatuados se abrió camino entre la muchedumbre en busca de oxígeno. Se detuvo justo delante de mí, exhausto, bañado en transpiración, respirando profundas bocanadas que alcanzaron a rozarme. Quizás fue entonces que se dio cuenta de la forma en que lo estaba mirando.

Pasaban los minutos y me convencía de que ninguno de mis amigos ahí adentro parecía tener alguna vinculación con ellos, o con él mejor dicho, porque a está altura ya tenía claro que era el chico tatio el que más hermosamente me dañaba. A la salida, me acerqué a uno de esos que suelen conocer a todo el mundo y puse en práctica un artilugio ya digno de un servicio de inteligencia.

-Che, es increíble, cada vez más gente ¿viste?- espeté.

-Aha.

-Antes venía y los conocía a todos, de vista, por lo menos. Ahora hay como toda una nueva camada de pibes que ni idea. ¿De dónde saldrán?. Ésos, por ejemplo -dije señalando el grupito al que se habían unido mis muchachos- ¿quienes son?

-¿Esos?... Esos son los pibes de Catalinas Sur...

La semana siguiente estuve abocado a adivinar cuándo y dónde volvería a verlo. No sabía bien con que propósito, porque seguramente no me animaría a hacer nada, y si me animaba seguramente me bajaban un diente a modo de respuesta. Aún así me entregaba a cálculos ridículos tipo "el viernes toca de nuevo NDI, pero el sábado hay un festival en el Arlequines, que es más cerca de su casa, así que es más probable que no salga el viernes...", y cosas aún peores que no me atrevo a confesar. Le inventé nombres: de ser el chico de los tatuajes, en mis monólogos silenciosos pasó a llamarse Sebastián, simplemente porque me parecía que tenía cara de Sebastián. Ya ven que era serio. Finalmente llegó el sábado. Y como era de esperar mis cálculos fallaron: ni Sebastián ni su amigo "el peladito" aparecieron. Me sentí terrible. Y era el comienzo, porque pasaron muchos viernes, sábados, fines de semana enteros hasta que los volví a ver...



Cuando por fin aparecieron de nuevo, inesperadamente, en una fecha cualquiera, por entre una concentración de fans enardecidos, inmediatamente la fantasía de que podrían llegar a ser putos renació. Será por eso que perdí todo pudor a la hora de seguirlos con la mirada. Aunque esas rutas de ida y vuelta que mis ojos trazaban entre la multitud y el descanso me llevaron a un punto al que no quisiera haber llegado. Con el pelo mojado y el cuerpo brillante de sudor, Sebastián salió del baño de hombres para sentarse un momento junto a una chica que había estado siempre ahí, casi inmóvil. En minutos se estaban besando -se ve que al sexo femenino también le resultaba irresistible- y la sesión de arrumacos se extendió hasta que algún hit lo llamó a volver a la acción. Se paró y gesticuló algo parecido a un "ya vuelvo". Y allí estaba yo de nuevo, con la vista clavada en su marcha, con el corazón hecho trizas, viéndolo internarse en el tumulto. Lo mío no habrá sido seguramente muy discreto, porque antes de perderlo, me miró y me habló en un tono no muy amistoso:

-¿Todo bien, che? ¿Pasa algo?

Huí y me refugié en un rincón, con algún conocido. De fondo resonaban coros NY style, que contrariamente a su propia naturaleza, hicieron por un largo tiempo de banda de sonido de mis primeras melancolías de homo. Casi hasta el momento en que supe cómo se llamaba Sebastián en realidad...



Existen pocos lugares en el mundo, por lo menos de los que yo conozco, en los que en cualquier calle de la ciudad haya mujeres hermosas que te sonrían. Ayer llegué a Los Ángeles. Si bien tengo la vaga sensación que esta ciudad no me gusta, vine a pasar un tiempo acá. Es el mediodía de mi segundo día. Mi amiga se fue a una audición en Malibú y yo estoy al pedo en la casa de mi primo esperando que me venga a buscar. Así que el aburrimiento hace que salga a dar una vueltita por el barrio y saque a pasear a los perros. A mí no me interesan estas criaturitas de dios, pero te recomiendo un paseo con ellas, verás cuanta gente (y mujeres hermosas) se te acerca a saludar y decir que lindo perrito. Y justamente ese es el punto de esta pequeña historia. Mujeres hermosas que te sonríen.

Doy vuelta a la esquina porque recuerdo que hay un puesto de revistas, y quiero chusmear.

Escucho el ruido de un auto que se estaciona en frente del puesto; es uno de esos autos antiguos que se parecen a un señor gordo. De la panzota del auto sale una de esas mujeres hermosas que te sonríen. Y me sonríe. Compra su revista y se vá. Para mí, que por muchos dolorosos años viví (y nací) en la capital de Buenos Aires, actos como estos son una milagro de la civilización. La primera vez que presencié un milagro como éste, fue en San Francisco. Al principio no entendía nada. Por supuesto, la primera reacción fue de sorpresa, después pensé: chau! a esta "mujer hermosa que sonríe" le gusté (otro milagro). Al tiempo me fui dando cuenta de que no era ni un milagro ni nada parecido, así parece ser la gente de esta soleada zona.. Me encantó.

Todaya me cuesta ser la primera que sonríe, así que sólo miro y dejo que me sonrían a mí.

Es un placer.

Pero veamos como esta situación se transporta a la noche, mas exactamente al "boliche" o "club" como le dicen acá.

Pues bien, SE POTENCIA.

Gracias, muchas gracias.

Estás en el bar o club y acercarte a hablar con alguien después de "la sonrisa" es normal, fácil, por no decir la hora en que debería ser. Cuantas veces en Buenos Aires fuiste a algún boliche o bar sola?. Y cuando digo sola, no me refiero a llegar sola a encontrarte con tus amigas. Digo, SOLA. Vos y tu alma entran a una lugar sin conocer a nadie.

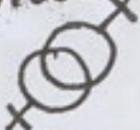
Apuesto a que ninguna.

Pues, ven y hazlo. Es posible.

En algún momento, tal vez cuando estés en la mitad de tu trago alguien te venga a hablar. Quizás sea cuando estés eligiendo alguna canción del jukebox, o en la cola del baño, o simplemente cuando estés ahí sentada en la barra pensando que carajo estas haciendo ahí, que justo hoy no te pusiste suficiente gel en el pelo o si esa chica que esta sentada ahí enfrente tuyo tendrá novia o no.

Ahí, en ese momentito miserable, alguna mujer hermosa te sonreirá.

X Mariana
X



GAYSEX



ARSENAL



HOMOXIDAL 500

C.C. 113 Suc. 28 / C.P. 1428 Buenos Aires / Argentina
homoxidal500@hotmail.com